



LA REVISTA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

ILUSTRACIÓN DE ESTE NÚMERO

Roland Stratmann (Weseke, 1964). Artista plástico. Estudió en la Universidad de las Artes de Berlín. Sus obras se exhiben en numerosas exposiciones nacionales e internacionales. En 2006 recibió el Tempelhof-Schöneberger Kunstpreis. En 2009 fue construida su instalación *Neuköllner Tor* en Berlín. Recientemente ha presentado exposiciones en el Museo de Arte de Mülheim (2011), en la galería Laurent Mueller, París (2011), en el Palacio Nacional de las Artes (Palais de Glace), Buenos Aires (2010), en el Museo de Antioquia, Medellín (2010), en la Galería Oqbo, Berlín (2010), en el Centro de Arte Contemporáneo, Quito (2009), en el Mücsarnok Kunsthalle, Budapest (2009), en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla (2009), entre otras. <http://www.rolandstratmann.de/>

TRADUCCIÓN DE ESTE NÚMERO

Gonzalo Vélez (Ciudad de México, 1964). Poeta y traductor. Obtuvo el Premio Joaquín Moritz de Primera Novela 1998 y el Premio Nacional de Ensayo Literario Malcolm Lowry 2001. Ha traducido del alemán más de media docena de libros, entre los que destacan *Los exaltados* de Robert Musil y *Antropología de la imagen* de Hans Belting. Sus publicaciones más recientes son el poemario *Alas* (Fósforo, 2008) y la traducción del inglés de *El mexicano*, de Jack London (Nostra, 2011). En la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2011 participa en el Taller de Traductores Literarios México-Alemania con un proyecto sobre el poeta Rolf Dieter Brinkmann. Próximamente aparecerá *Verdades a medias, verdades y media. Aforismos de Karl Kraus*, selección y traducción de más de 300 aforismos del escritor vienés, con el sello editorial del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

IMÁGENES DE PORTADA Y CONTRAPORTADA



Roland Stratmann, *Medea-Wandzeichnung*, Foyer des Radialsystem V, Berlin, 3 × 30 m, 2007

EDITORIAL	7
DEL ÁRBOL GENEALÓGICO	
Aforismos / Karl Kraus	8
POESÍA ALEMANA ACTUAL	
El mundo brutal volcado a lo bello: poesía alemana actual / Timo Berger	14
Ron Winkler	18
Ulrike Almut Sandig	30
Jan Wagner	38
Angela Sanmann	50
Stan Lafleur	58
Swantje Lichtenstein	66

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

José Narro Robles
Rector

Sealtiel Alatríste
Coordinador de Difusión Cultural

Rosa Beltrán
Directora de Literatura



LA REVISTA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Número 170, noviembre-diciembre 2011
Fundada en 1966

Edición: Carmina Estrada
Redacción: Mariana Hernández
Revisión: Ameyalli Villafán, Rodrigo Martínez
Asistencia secretarial: Lucina Huerta

Diseño original: Rafael Olvera
Diseño de este número: Marfa Luisa Martínez Passarge
Fotografía de portada y contraportada: Roland Stratmann
Ilustración de este número: Roland Stratmann, de la serie *Deseo*,
2006
Impresión en offset: Imprenta de Juan Pablos S.A.
2a. cerrada de Belisario Domínguez 19, Col. Del Carmen
Coyoacán, 04100, México, D.F.

La responsabilidad de los textos publicados en *Punto de partida* recae exclusivamente en sus autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de la institución.

Punto de partida es una publicación bimestral editada por la Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México. Insurgentes Sur 3000, Ciudad Universitaria, 04510 ISSN: 0188-381X. Certificado de licitud de título: 5851. Certificado de licitud de contenido: 4524. Reserva de derechos: 04-2002-03214425200-102.

Dirigir correspondencia y colaboraciones a *Punto de partida*, Dirección de Literatura, Zona Administrativa Exterior, Edificio C, primer piso, Ciudad Universitaria, Coyoacán, México, D.F., 04510.
Tel.: 56 22 62 01
Fax: 56 22 62 43
correo electrónico: puntoenlinea@gmail.com
www.puntodepartida.unam.mx
www.puntoenlinea.unam.mx

Tiraje: 1000 ejemplares en papel cultural de 90 gramos,
forros en cartulina Domtar Sandpiper de 216 gramos.

“El mundo brutal volcado a lo bello”. Timo Berger toma un verso de Stan Lafleur y así titula esta muestra de seis poetas alemanes preparada por él a propósito de la dedicataria de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. He de decir que, en los muchos números temáticos que hemos editado, pocas veces refleja tanto un título, pocas veces un verso ha designado con tan buena fortuna a los poetas o los poemas seleccionados. En su texto de presentación, Berger nos contextualiza en el entorno en que creció y se desarrolló la generación de poetas de los años setenta. Nacidos en un mundo dividido en mitades antagónicas, símbolo de la Guerra Fría, han sido testigos y protagonistas del proceso de reunificación o, más bien, de la creación de un país a partir del fin de la utopía, y vivieron también la frustración de una esperanza, la desilusión que trajo la crisis económica posterior a la caída del muro de Berlín. Son así los artífices de una poesía nueva, de una resignificación de su mundo y de su lengua; los forjadores de una poesía que debe mucho a la interacción con otros lenguajes, como el *spoken word* o la música; una poesía efervescente que germina en la tierra fértil del Berlín reunificado de los años noventa. Timo Berger, poeta y traductor, ha seleccionado en este abanico a seis voces reconocidas y publicadas incluso en el extranjero, y percibe en ellas, más que un matiz generacional, un elemento aglutinante en sus poemas: un retorno al pasado, algo que él describe como “oscilamiento, incertidumbre entre la niñez y la extrañeza, entre el terreno familiar y los nuevos mundos”; un espíritu anclado en la historia reciente de su país.

Queremos hacer especial mención de otros elementos del número. Por un lado, el trabajo de traducción de Gonzalo Vélez, quien ofrece en las versiones de estos poemas una obra nueva en sí misma. El proceso fue arduo, y la interacción entre traductor, antólogo y autores, enriquecedora para las partes. Vélez, también poeta, se mueve con soltura entre los márgenes del ritmo y el contenido y nos da la oportunidad de apreciar en nuestra lengua la esencia de una poesía desconocida para la mayor parte de los lectores de *Punto de partida*. Por otra parte, nos congratulamos de contar, en la ilustración del número, con la reproducción de obra de un reconocido artista visual alemán de la generación de los sesenta: Roland Stratmann, quien generosamente nos permitió compartir una serie de espléndidos dibujos. A él, a los poetas y sus editoriales, al antólogo y a los traductores (Vélez y María Luisa Martínez Passarge, quien tradujo la presentación de Berger), nuestro más caro agradecimiento.

En la sección Del Arbol Genealógico, que abre la edición, hemos aprovechado también la obra de Gonzalo Vélez para ofrecer un contrapunto al material del número. Se trata de una selección de aforismos del austriaco Karl Kraus, escritos evidentemente en lengua alemana. Kraus fue una figura incómoda para la sociedad de principios del siglo XX, tanto que gran parte de su obra se encuentra en ediciones de autor o en editoriales alemanas, y sus aforismos cargados de ironía —que serán publicados en 2012 por Conaculta— nos dejan el ácido sabor de una crítica mordaz que sorprende por su actualidad y nos hace pensar que sus sentencias pueden, aún hoy, provocar escozor.

Sirva esta pequeña muestra para acercar a nuestros lectores a la lírica alemana actual, una isla poética sorprendente, el vuelco inequívoco del mundo brutal en belleza. ♪

Carmina Estrada

Aforismos de Karl Kraus

Versiones de Gonzalo Vélez

I. Arte, lenguaje, pensamiento

El aforismo nunca se escuda con una verdad: o bien es una verdad a medias, o bien una verdad y media.

(Sprüche und Widersprüche)

Quien es capaz de escribir aforismos no debería fragmentarse en ensayos.

(Pro Domo et Mundo)

Mi fe en el lenguaje vacila ante todos los caminos que conducen a Roma.

(Pro Domo et Mundo)

En el origen no hay plagio.

(Nachts)

El amor y el arte no abrazan lo que es hermoso, sino lo que a través de ellos se vuelve hermoso.

(Nachts)

Estos aforismos, en versiones de Gonzalo Vélez, forman parte del título *Verdades a medias, verdades y media. Aforismos de Karl Kraus*, que publicará la DGP-Conaculta en 2012 en la colección Cien del Mundo.

En cada caso, se anota a la derecha el libro del cual procede el aforismo.

El trato personal con poetas no siempre es deseable. Sobre todo me desagradan los sonámbulos que al caer lo hacen siempre del lado correcto.

(Sprüche und Widersprüche)

La literatura existe cuando algo pensado es al mismo tiempo algo visto y algo escuchado. Se escribe literatura con el ojo y con el oído. Pero debe ser leída para que sus elementos se enlacen. Solamente al lector (y sólo a aquel que es un lector) se le queda en la mano. El lector piensa, ve y escucha, y recibe la vivencia en esta trinidad que el artista le dio a la obra. Se debe leer, no escuchar, lo que está escrito. Para reflexionar acerca de lo pensado, el escucha no tiene tiempo, así como tampoco lo tiene para volver a ver lo que ya vio. Pero bien podría hacerse el sordo con lo que escuchó. Sin duda un lector también escucha mejor que un escucha. A éste sólo se le queda una resonancia. Ojalá que esa resonancia resuene con suficiente fuerza como para convertirlo en lector, y que así pueda recuperar lo que desaprovechó como escucha.

(Pro Domo et Mundo)

El arte sirve para limpiarnos los ojos.

(Sprüche und Widersprüche)

Que a la entrada de toda degustación de arte cuelgue la advertencia: Se solicita al público que los objetos expuestos solamente los vea, no que los entienda.

(Nachts)

El naturalismo escénico permite campanadas de relojes reales. Por eso uno tiene la impresión de que el tiempo transcurre tan despacio.

(Sprüche und Widersprüche)

La mediocridad se subleva contra la congruencia

(Pro Domo et Mundo)

Soy ya tan popular, que alguien que me insulta se vuelve más popular que yo.

(Nachts)

III. Costumbres y contradicciones

La moral, que debería penalizar la transmisión de enfermedades sexuales, prohíbe decir que se tiene una. Por eso a la humanidad no le fueron transferidos en la sangre el conocimiento y la conciencia, sino solamente aquello que era imprescindible saber.

(Nachts)

¡Qué son todas las orgías de Baco comparadas con la embriaguez de quien se entrega desenfundadamente a la abstinencia!

(Sprüche und Widersprüche)

Para todas las cosas se da uno tiempo, menos para las eternas.

(Sprüche und Widersprüche)

Se desdeña a la gente que no tiene tiempo. Se deplora a las personas que no tienen trabajo. Pero a los hombres que no tienen tiempo para trabajar, ¡se les envidia!

(Sprüche und Widersprüche)

Cuando los animales bostezan, tienen rostro humano.

(*Nachts*)

Lo que a uno le atormenta son las posibilidades perdidas. Estar seguro de una imposibilidad es ganancia.

(*Sprüche und Widersprüche*)

Luego de reflexionar con madurez, el camino de vuelta al mundo de la infancia más bien preferiría recorrerlo con Jean Paul que con S. Freud.

(*Nachts*)

Mi inconsciente se maneja mucho mejor en la conciencia de un psicólogo que su conciencia en mi inconsciente.

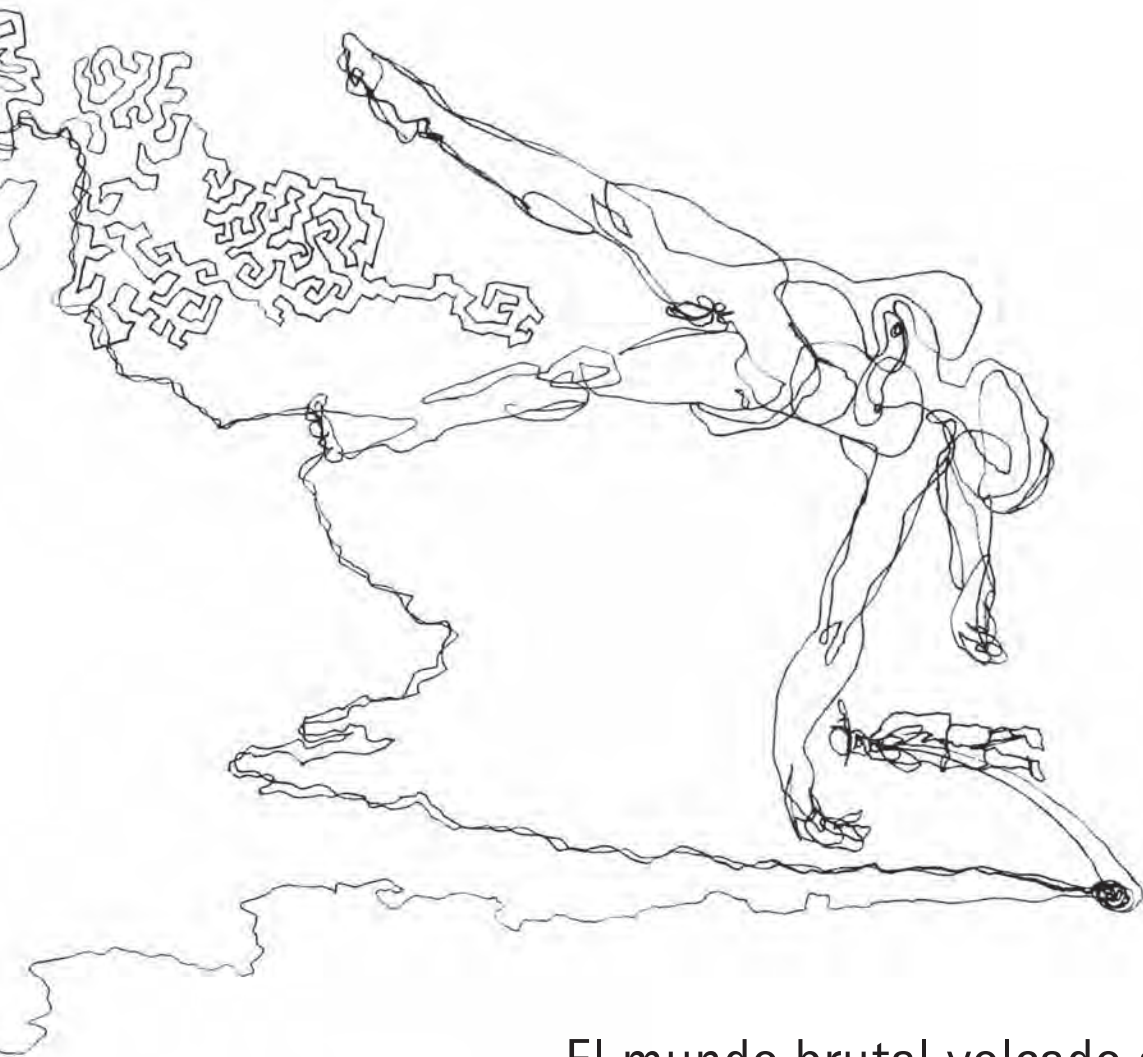
(*Nachts*)

Psicoanálisis: un conejo tragado por una boa constrictor porque sólo quería investigar cómo se veía ahí dentro.

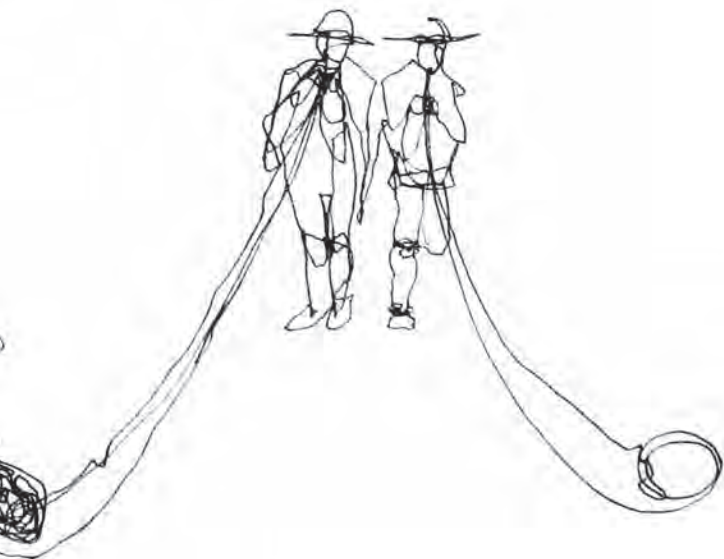
(*Nachts*)

Karl Kraus (Bohemia, 1874-Viena, 1936). Escritor y periodista. Entre sus obras se encuentran *Die demolirte Literatur* (*La literatura demolida*, 1897), *Sittlichkeit und Kriminalität* (*Moralidad y justicia criminal*, 1908), *Sprüche und Widersprüche* (*Dichos y contradichos*, 1909), *Pro domo et mundo* (1912), *Die letzten Tage der Menschheit* (*Los últimos días de la humanidad*, 1918, 1922), *Nachts* (*De noche*, 1919), *Traumstück* (*Función en sueños*, 1922), *Traumtheater* (*Teatro de sueños*, 1924) y *Literatur und Lüge* (*Literatura y mentira*, 1929).





El mundo brutal volcado a lo bello:
poesía alemana actual



Roland Stratmann, *Aus dem Füllhorn entlassen, teilte sich das Universum in frei schwingende und ornamental strukturierte Molekel*
(*Suelto del cuerno de la abundancia, el universo se dividía en partículas oscilatorias libres y partículas estructuradas ornamentalmente*),
tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006

El mundo brutal volcado a lo bello: poesía alemana actual

Timo Berger

TRADUCCIÓN DE MARÍA LUISA MARTÍNEZ PASSARGE

“Sólo se puede cantar sobre sexo en inglés”, dice una canción de la banda de rock Tocotronic, de Hamburgo, la cual describe con certeza el dilema en el que se encontraban muchos jóvenes en la Alemania del decenio de 1990: no había una lengua que en la recién reunificada República se ocupara de los jóvenes y los representara. El idioma alemán no sólo era mal visto en el ámbito del rock. Lo *cool* definía la música, la moda y el estilo de vida desde Inglaterra o Estados Unidos. En alemán eran la música romántica y la folclórica, lo mismo que las novelas y los poemas del clasicismo de Weimar, que se enseñaban durante la instrucción escolar. El hecho de poder vislumbrar un idioma alemán entre los extremos, por un lado, del kitsch, y por el otro, del canon literario, es el mérito de una fructífera relación entre música y *spoken word*, entre *poetry slams* y lecturas públicas, entre bandas que confiaban en cantar en su lengua materna, y entre círculos de jóvenes poetas.

Pronto, entre los jóvenes, comenzaron a escucharse osadas canciones con eslóganes y lemas, comenzaron a leerse libros frescos y veloces que se designaron con la etiqueta de literatura pop. Muchos de los hoy jóvenes poetas eran niños en ese entonces. Fue a mediados de la década de 1990 cuando se conformó la primera movida de la joven poesía alemana. Y Berlín, con sus rentas baratas y sus muchos nichos culturales fue el lugar de encuentro de los poetas de diferentes partes del país.

Esta “lírica de hoy” —como se tituló en 2003 una antología de Jan Wagner y Björn Kuhligk— no contaba con una dirección estética hegemónica. Era una escritura del momento, más al pulso de la actualidad que la de poetas de generaciones previas como Sarah Kirsch, Hans Magnus Enzensberger, Volker Braun o Friederike Mayröcker; una poesía que además regresaba a la fuente de la lírica: la lectura ante un público presente, en veladas, bares, trastiendas, en salones privados o en casas de *ocupas*. Pronto empezaron a realizarse en otras ciudades: en Hildesheim y Leipzig, en las cercanías de las universidades en las que se estudiaba literatura, en Colonia, alrededor de proyectos editoriales como *Krash* o las *parasitenpresse*.

En el inicio del 2000 prevalecía una multitud de voces; apenas unos años después se destacarían algunas, un Jan Wagner, por ejemplo, quien hace malabares en su poesía de formas clásicas y contenidos nada tradicionales, o Ron Winkler, que reinterpreta la lírica de la naturaleza en una época de almacenamiento de datos y comunicaciones por internet. Pero antes se dio la posibilidad de la declaración de un quiebre

Timo Berger (Stuttgart, 1974). Poeta y traductor. Coordina con Rike Bolte el festival de poesía latinoamericana *Latinale*. Recientemente ha publicado *A cien cuerdas del centro y otros poemas* (Editorial Germinal, 2011) y *Fiebre / Fieber. Zeitgenössische Dichtung aus Deutschland und Mexiko. Poesía contemporánea de Alemania y México* (Cielo Abierto/Conaculta, 2011).

poético, que más allá del pensamiento en “ismos” o escuelas, no pretendía reinventar todo, tolerando los diferentes paradigmas estéticos. Además, las antologías de los últimos diez años rara vez se aventuraron a establecer criterios de exclusión —cuando mucho, la fecha de nacimiento (los nacidos en 1965, o los nacidos en 1970) justificaba el corte de la selección. Esta apertura es, por otra parte, menos una decisión deliberada y más un producto de las circunstancias: lo posmoderno, el fracaso de las utopías y el supuesto fin de la historia ofrecen a los jóvenes poetas pocos puntos de fricción para llevar a cabo una rebelión. Por eso causa poco asombro que, tras la caída de la República Democrática Alemana (RDA), “el formalismo”, la preocupación por el lenguaje y la forma en la poesía, experimentara un renacimiento. La realidad era tratada con extrema cautela por muchos generadores de poesía. El *bon mots* separado por un corte de verso resultaba más importante que la horda de académicos y artesanos que hacían fila delante de las oficinas en busca de trabajo, cuando el país “Alemania” entró en crisis diez años después de la caída del muro.

Desde entonces, el péndulo ha oscilado, y la diversidad de voluntades de algunos jóvenes poetas ha dado paso a una gran variedad de compromisos. Aunque hoy en día no hay un patrón ideológico general en el que se inscriba la poesía contemporánea, sí existe una nueva forma de relación con el mundo. Un regreso empático a las pequeñas cosas, los campos de batalla de lo cotidiano, que mantienen un aliento utópico, que invitan a la memoria, a los sueños, a las pequeñas preguntas, que aunque no cancelan las bases mismas del sistema imperante, sí crecen y se desarrollan, gota a gota, como un poder erosivo.

En la presente selección, titulada por un verso de Stan Lafleur (“Die Welt brutal ins Schöne überzeichnet”: “El mundo brutal volcado a lo bello”), se encuentran seis representantes de la nueva lírica alemana. Tres viven en Berlín —Ron Winkler, Jan Wagner y Angela Sanmann—, dos en Colonia —Stan Lafleur y Swantje Lichtenstein—, y una en Leipzig —Ulrike Almut Sandig. Muchos de los poemas aquí reunidos se inscriben en un “oscilamiento”, un estado de incertidumbre entre la niñez y la extrañeza, entre el terreno familiar y los nuevos mundos, que se desarrollan en los poemas y que, paradójicamente, se remontan también, de nuevo, al pasado. El retorno al “había una vez” (de Ulrike Almut Sandig), que llama a la memoria al ver viejas fotografías en blanco y negro (como en Angela Sanmann); o las “comidas de

foto” de Ron Winkler, que sólo tienen un “papá de fotografía” —esta necesidad de recurrir a documentos antiguos para reforzar la biografía, apuntalada en documentos de los archivos de la real-socialista República Democrática Alemana, sistema en el cual se crió Winkler. Pero también los poetas que crecieron en el lado oeste del muro se apoyan en el pasado: en Jan Wagner son los recuerdos de la transgresión de fronteras y las aventuras juveniles, como las incursiones en un campo de maíz. En el caso de la serie de Stan Lafleur —“Miradas al cielo”—, si bien este “estar en las nubes” ocurre en el presente, revela mucho de su curiosidad infantil y su capacidad de asombro ante el mundo.

Inspirarse, asombrarse, maravillarse son modos de conocimiento de la poesía en los que se concretan los sueños y ensueños —ningún trauma—, así como las fantasías y las enajenaciones. Y así se abre “el mundo brutal volcado a lo bello” en estas traducciones para los lectores mexicanos; invitan a hacer una expedición por un mundo ajeno que quizá les resulte menos extraño de lo que parecía al principio. Porque estas “frutas” de las que escribió Ron Winkler, de las que “no hay respuesta”, existen —estoy seguro— también en México. 📍



Roland Stratmann, *Geschwisterlich am Rocksaum der Tragödie hängend, einzig schwer das Urteil stemmend (Hermanados colgando en el dobladillo de la tragedia, sólo apalancando fuerte el juicio)*, tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006

Ron Winkler

Versiones de Gonzalo Vélez

Fotomahlzeiten

Silbergeschirr war das Zaumzeug
des Sonntags, aus der Küche kamen
dampfende Speisen, aus Liebe
Servietten, nichts war uns so nah
wie der Tisch, der den Fortbestand
sicherte. geschlossene Hände beteten
unter ihm hungrige Magerunser,
echtes Stallfleisch, *pure Brust*,
zum Abschluss ging es immer
ans Eingemachte, die *privaten Pflaumen*
nach vorwiegend volkseigenen Kartoffeln:
kein Satz war so sauber
geschält, auch wenn die Gespräche
glänzten wie der Foto-
Vater in seinen besten Jahren;
nie zu verhindern am Ende
der Magenbitter einer Müdigkeit
wie von Eulen gemietet.

Ron Winkler (Jena, 1973). Poeta y traductor. Estudió Letras Alemanas e Historia en Jena. Ha publicado *Morphosen* (Edition Sisyphos, 2002), *Vereinzelt Passanten* (poemas, Kookbooks, 2004), *Fragmentierte Gewässer* (poemas, Berlin Verlag, 2007), *Frenetische Stille* (poemas, Berlin Verlag, 2010) y *Torp. Prosaminiaturen* (Verlagshaus J. Frank, 2010). Ha recibido los premios Leonce-und-Lena-Preis, 2005, y Mondseer Lyrikpreis, 2006.

comidas de foto

vajilla de plata era los arreos
del domingo, emanaba la cocina
vaporosos aromas, de amor
servilletas, nada nos era tan próximo
como la mesa, que nos aseguraba
la continuidad. a sus pies cerradas
manos oraban hambrientos Magrosnuestros,
auténtica carne de corral, *pura*
pechuga, para terminar siempre
conservas, las *ciruelas privadas*
luego de papas preponderantemente
nacionalizadas: no había frase tan limpia
de cáscara, aun cuando las charlas
brillaran como el papá de fotografía
en sus mejores años;
inevitable siempre después
de los digestivos una modorra
como alquilada por lirones.

Geweiharchiv

meine Eltern schlugen häufig das Buch
der leisen Streite auf. meist ging ich
in einem solchen Fall mit einem
der drei Hunde meiner Kindheit spazieren.
sie jaulten ganze Idyllen zusammen.
die Schwester spielte Großmutter und hörte
schlecht. die Großmutter selbst hörte gut,
galt aber praktisch als ständig verreist in die Welt
der Walzer. Großvater war bereits
sein eigenes stilles Buch. man las es
aus Fotoalben zusammen. das waren Nachmittage
schwer und verraucht wie die Brokatvorhänge
der *guten Stube*. grünkohlgrün mit goldener Borte:
jeder Gast lobte die Wahl, dann den Likör.
Besuche waren *Friedensfahrten*, man übte
Philanthropie und Freiheit: hier spielten Geweihe
die Rolle der Großen Vorsitzenden an der Wand.
nach der Schule begann das Bewusstsein
als Testbild (*zweites Programm*), es beruhigte,
wenn die Schwester einen ihrer Pickeltode starb
oder Großmutter den Plattenspieler
auf Tango beschleunigte. ich erntete Kleingeld
von ihr, für meine Geduld, und Pralinen.
erst verabscheute ich sie, später waren sie mir
die süßen Zweigstellen des Stammbaums.
sie ließen die Zunge fliehen.

el archivo de la cornamenta

mis padres a menudo abrían el libro
de las disputas calladas. en casos tales
sacaba yo casi siempre a pasear
a uno de los tres perros de mi infancia.
ellos aullaban idilios enteros.
la hermana jugaba a ser la abuela, y oía
mal. la abuela en cambio en efecto oía,
pero se la pasaba todo el tiempo como viajando en el mundo
de los valeses. el abuelo por su parte
era su propio, mudo libro. se le leía
juntando álbumes de fotos. ésas eran tardes,
densas y fumadas cual cortinas de brocado
de *salón familiar*. verde col con borde dorado:
las visitas elogiaban la elección, luego el licor.
tener visitas era como en la *Carrera de la Paz*, se practicaba
filantropía y libertad: aquí las cornamentas presidían
solemnes las sesiones, colgadas de la pared.
saliendo de la escuela comenzaba la conciencia cual señal
de prueba de la tele (*canal dos*), calmaba
que la hermana se pasmara por sus espinillas,
también que la abuela acelerara el tocadiscos
hasta tango. yo de ella cosechaba
monedas, por mi paciencia, y bombones.
los detestaba, luego se volvieron
las ramas dulces del árbol familiar.
hacían fluir la lengua.

Maximen auf dem Basar von Manama

Männern vertraue ich generell
keinen Sand an.

≈

diese melvilleblauen Tücher hier leuchten zurück
bis ins zwölfte Jahrhundert.

≈

wenn etwas wirklich Zucker ist,
enthält es auch Salz.

≈

unter Umständen findet sich hinten im Laden
noch ein kleiner Stapel Idylle.

≈

es gibt Früchte, auf die gibt es keine Antwort.

≈

Gewinn macht nur der,
der die Präpositionen zwischen Händler und Käufer
zu ändern vermag.



máximas en el bazar de Manama

a los hombres no confío por regla
ni un solo grano de arena.

≈

aquí los paños de azul de Melville destellan
desde el siglo doce.

≈

si algo en verdad es azúcar,
también contiene sal.

≈

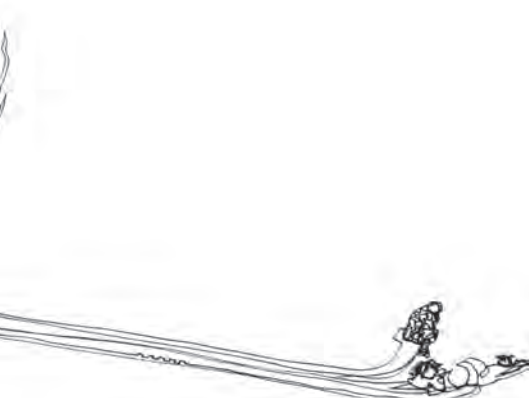
en ciertas circunstancias en la trastienda
se encuentra todavía un trozo de idilio.

≈

hay frutas para las que no existe respuesta.

≈

sólo obtiene ganancias quien puede cambiar
las preposiciones
entre vendedor y comprador.



Roland Stratmann, *Als Fahrer wusste er natürlich, wohin die Reise ging, philosophisch betrachtet, offenbarte sich ihm die Süße seiner Irrfahrt* (Como conductor sabía por supuesto hacia dónde se dirigía el viaje, desde un punto de vista filosófico se ponía de manifiesto la dulzura de su odisea), tinta china/ papel, 61.5 × 84 cm, 2006

Visite im Haus des verirrlichterten Denkens

☼☼☼

es ist Frühling, die Luft zwitschert in meinen Fingern.
aber ich küsse nicht jeden Zeppelin.

☼☼☼

zu Hause ließ ich eine Sammlung aus Wasser zurück.
ich besitze auch Tauchen.

☼☼☼

meine Ziege ist kalt heute von meinem Innern.
sie dient mir als »Klarheit auf Fell«.

☼☼☼

Schlaf ist der hier vorherrschende Korporal. er wohnt
in den bläulichen Tabletten.

☼☼☼

auf der Straße vor mir stecken Hunderte
rote Handkarren im Stau.

☼☼☼

am Ende gehen wir alle in den pharaonischen Arztschrank
ein.

visita en casa del más errado pensamiento

☼☼☼

es primavera, el aire trina entre mis dedos.
pero no me beso con cualquier zepelín.

☼☼☼

en casa dejé una colección de agua.
también poseo inmersiones.

☼☼☼

hoy mi cabra está fría por lo que traigo dentro.
me sirve de »claridad con pelaje«.

☼☼☼

el dormir es aquí el sargento al mando. vive
en las pastillas azuladas.

☼☼☼

frente a mí en la calle hay por centenas
carretillas rojas atrapadas en el tráfico.

☼☼☼

al final todos al armario médico de los faraones
nos iremos.

ein Fahrzeugprofessioneller im Beichtstuhl zu Babel

ich fahre meist zwei oder drei Taxis zugleich. am liebsten
chauffiere ich Kamelmilchproduzentinnen
von einer Straßenseite zur anderen. Sie verstehen schon,
der Geruch. in die Silberstadt komm ich kaum
einmal, ich werd wohl ein Wanderer am Rand des Schlicks
des Erhabenen bleiben.

ich weiß nicht.

ich entspreche weitgehend der Form
und dem Bezug meiner Sitze. das mündet in mancherlei
Lob vor allem seitens unserer Geiselnbürger.
einmal ging mir eine der Sichel verloren, die mir
zwischen den Laboren hin und her zu transportieren geboten ist.
noch heute spüre ich im Saum meines Hauptnervs
ihren arabischen Glanz.

ungefähr hier.

man muss Lippen bleiben, natürlich. und ein Gefühl
dafür haben, wo der Asphalt einem zuträglich ist.
meist zahle ich für die Inanspruchnahme
meiner Dienste sehr gut. das hab ich von meinem Sohn,
einem Reagenzkind der superioren Behörde.
seine verschlängelte Existenz ist immer bei mir,
wie eine Sonde

die ich zart liebe.

für die Zirkulation tue ich alles. spreche selbst
meine eigene Sprache. es ist ein Segen, auch in ihr
gibt es Stadt und Vehikel. leider auch Sünde: oft träume ich
von Motoren aus reinem Benzin. oder vergesse

un profesional del volante en el confesionario que conduce a Babel

manejo casi siempre dos o tres taxis a la vez. prefiero
llevar a productoras de leche de camello
de una acera a la de enfrente. eso le explica a usted
el olor. a la ciudad de la plata ni por azar
voy, creo que seguiré cual vagabundo al borde
del fango de lo excelso.

no lo sé.

correspondo en buena medida con la forma
y el tapizado de mis asientos. esto despierta diversos
elogios sobre todo de la parte cooptada de nuestra ciudadanía.
una vez perdí una hoz, me habían encomendado transportarla
de acá para allá entre los laboratorios.
hoy puedo sentir aún en el ribete de mis nervios
su arabesco brillo.

más o menos aquí.

hay que permanecer labios, por supuesto. y saber
percibir en dónde el asfalto resulta más ventajoso.
casi siempre pago por el empleo
de mis servicios muy bien. eso me viene de mi hijo,
un pupilo reactivo de las autoridades superiores.
siempre llevo conmigo su alambicada existencia,
como una sonda

a la que amo con ternura.

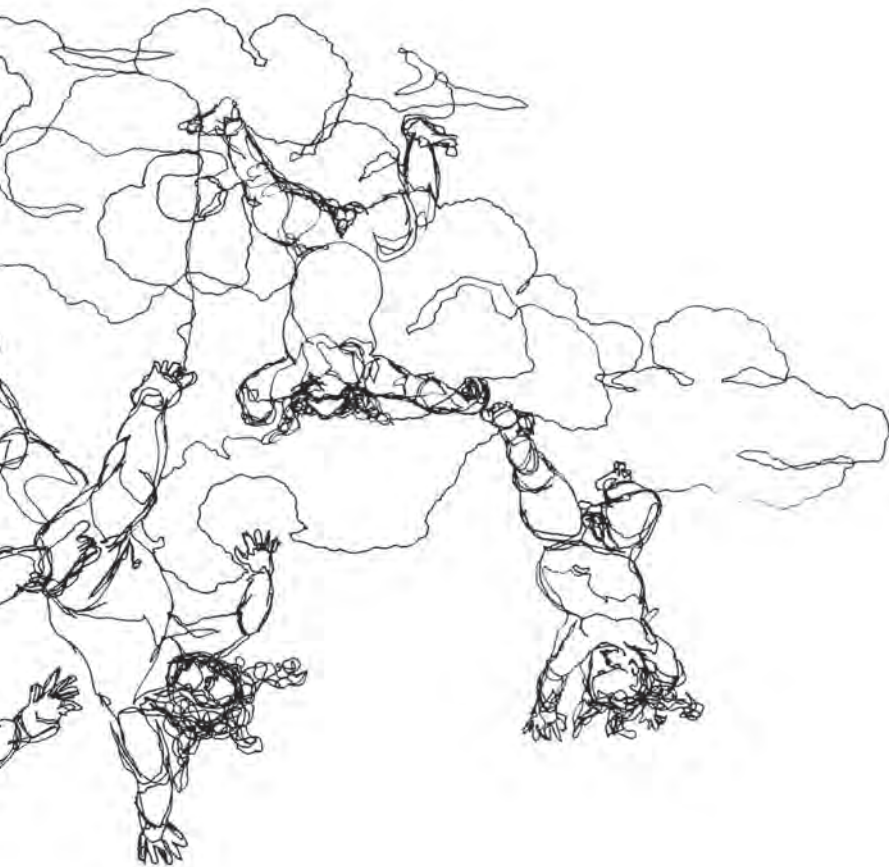
por la circulación hago todo. hablo incluso
mi propio idioma. es una bendición que ahí
también haya ciudad y vehículos. maldad por desgracia también la hay:
a menudo sueño con motores de gasolina pura. o se me olvidan

die Adjektive. ich hoffe, mir bleibt noch Zeit
für einen weiteren Körper. der Glaube an die Glaubbare
wird mir die nötige Kraft verleihen.



Roland Stratmann, *Einem zarten Sommerregen gleich pflückte sie die toten Leiber aus den Wolken* (Como una delicada lluvia de verano recogía ella los cuerpos muertos de las nubes), tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006

los adjetivos. espero que me quede tiempo
para un cuerpo adicional. mi fe en la Sublime
me dará la fuerza que necesito.



Ulrike Almut Sandig

Versiones de Gonzalo Vélez

Tamangur

draußen kommt Wind auf. drinnen halten wir still die Gesichter über Atlanten gebeugt. im Fensterkreuz schießen uns Kiefern über die Köpfe, um unser Zimmer herum wächst ein Wald! nennen wir ihn „Tamangur“, weil alles, was da ist, ein Wort haben muss, das man aufschreiben kann. mein Bruder, mein Bruder, wann haben wir uns bloß hierher verirrt, zwischen den Wurzeln der Verben schrecklich verirrt, hast du den Rückweg gar nicht markiert?

Schwesterlein, Schwester, alles hab ich vergessen: das Brot und die Namen der Vögel, die Ortszeit, den Teerweg zurück. alle Sachen wie Straßen, wie Airports, wie Luftverkehr, Ampeln stehen auf anderen Karten verzeichnet. also bleiben wir hier im Zimmer im Wald, den keiner, du nicht und ich auch nicht, noch einmal verlässt, kaum dass er (wie gleich?) benannt ist. draußen reiben die Kiefern sich gegeneinander, greift Wind in die Bäume, auch ihre Namen hab ich vergessen. du nennst sie »die mit den harten, den ledernen Nadeln«, ihre faustgroßen Nüsse fallen zwischen den Falten der Stämme herab und treffen uns nicht. im Zimmer liegst du. daneben lieg ich und kenne dich —

Poemas tomados de Ulrike Almut Sandig, *Dickicht* © Schöffling & Co. Verlagsbuchhandlung GmbH, Frankfurt am Main, 2011, pp. 14, 18, 24, 29, 50.

Ulrike Almut Sandig (Grossenhain, 1979). Poeta y narradora. Estudió Ciencia de las Religiones y Estudios Hindúes en el Deutschen Literaturinstitut Leipzig. Ha publicado *Zunder* (poemas, 2005), *Der Tag, an dem Alma Kamillen kaufte* (audiolibro con Marlen Pelný, Connewitzer, 2008), *Streumen* (poemas, Connewitzer, 2007), *Hush Little Baby* (SWR, 2008), *Unter Wasser* (SWR, 2010), *Flamingos* (cuentos, Schöffling & Co. Verlagsbuchhandlung, 2010) y *Dickicht* (Schöffling & Co. Verlagsbuchhandlung, poemas, 2011).

Tamangur

afuera se levanta el viento. adentro mantenemos nuestros rostros inclinados ante atlantes. en la cruz de la ventana pinos disparados por la tierra nos pasan encima de la cabeza, ¡nuestro cuarto está rodeado por un bosque! nombrémoslo “Tamangur”, ya que todo lo que existe necesita una palabra que podamos escribir, oh hermano, hermanito, ¿cuándo fue que perdimos el rumbo hasta acá, horriblemente perdidos entre las raíces de los verbos? ¿acaso no dejaste señas que indicaran el camino de regreso?

oh hermana, hermanita, todo lo he olvidado: el pan y los nombres de las aves, la hora local, el sendero de alquitrán que nos llevaría de vuelta. todo lo que son calles, *airports*, tráfico aéreo, semáforos, está marcado en otros mapas, de modo que mejor nos quedemos aquí, en el cuarto en el bosque al que nadie, ni tú ni yo tampoco, abandona otra vez, apenas (y cómo) sea nombrado. afuera los pinos se friccionan mutuamente, el viento penetra los árboles, sus nombres también los he olvidado. tú los llamas “ésos con duras agujas como de cuero”, sus nueces son puños que se lanzan por los pliegues de los troncos sin atinarnos. en el cuarto yaces. y a tu lado yo, te conozco —

„ich will noch ein paar Jahre leben.“
seit Wochen stehen die Erlen im Schnee

im Zimmer ticken Geräte. beim Reden
fällt ihm der Schlauch vor den Mund

„schneit das, mein Kind? das schneit mir
so in die Lunge herein, im Röntgenbild

meine Flügel, ich habe sie leuchten
gesehen, sie lagen gefaltet und nass

im Dickicht meiner eigenen Brust —
siehst, Kindlein, du den Erbkönig nicht?

den Erlenkönig mit Kron und Schweif?“
Vater, ich berge bang mein Gesicht.

schon wieder fällt Schnee. Vater schweigt
sagt in sich hinein: „siehst, Kindlein

im Winterlicht **scheinen** die alten Weiden so
grau. übers Jahr sind sie wieder so

grün.“

“quiero vivir todavía varios años.”
desde hace semanas los alisos están cubiertos de nieve

en el cuarto palpitan aparatos. al hablar
se le resbala de la boca un tubo

“¿cae nieve, hija mía? a mí se me llenan
de nieve los pulmones, en la radiografía

de mis alas he visto cómo
brillan, plegadas y húmedas

en la espesura de mi propio pecho —
¿acaso no ves, mi niña, al rey de los alisos,

al rey de los alisos con su corona y su cauda?”
Padre, con temor oculto el rostro.

otra vez cae nieve. Mi padre calla
se dice a sí mismo: “ya ves, hijita

a la luz del invierno los sauces viejos **parecen** tan
grises. con el curso del año vuelven a estar de lo más

verde.”

wenn die Lautsprecher aus sind und die Spots
abgestellt, wenn der letzte **Sprechchor** verklungen
sein wird im Backstagebereich der Geschichte

wenn die Kostümuniformen weggehängt sind
die Putzkolonnen verschwunden sein wird, wenn
der Zuschauerraum still im Halbdunkel liegt

dann stellen Sie sich noch mal auf die Bühne
und sprechen mir nach: es war alles nicht
echt. es ist niemand zu Schaden gekommen.

also sprechen Sie nach: es war alles nicht STOP



cuando los altavoces se apaguen y estén los spots
desconectados, cuando el último **coro parlante**
se extinga en el backstage de la historia

cuando el vestuario esté puesto en su lugar
y el personal de limpieza se haya marchado,
cuando la sala haya quedado silenciosa y en penumbras

salga usted entonces otra vez al escenario
y repita conmigo: nada de lo que pasó
fue verdad. nadie salió lesionado.

así que repita: nada de lo que pasó STOP



Roland Stratmann, *Aufgereiht glänzten Ihre Schädel gleichmütig, während im Innern ihres unformatierten Datengehäuses die Synapsen tanzten (Enfiladas brillaban sus calaveras impasibles mientras en el interior de su caja de datos no formateada las sinapsis danzaban)*, tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006

erinnern sich Geister? welche tun's, welche tun's
nicht? und wenn sie's denn tun, dann tun sie's

mit welchem Organ? mit dem Hirn, mit den
Knochen, den Augen oder doch mit dem **Ohr**?

erinnern sie sich an den Graswald hinter dem Hof?
wie krachten die Stacheln der Rosen beim Wachsen

wie knirschte der Birnbaum, wie klang die Magnolie
mit ihren Blütenturbinen am Zweig und Brigaden

von Brummern darin, wie schnurrten die Flieger
in der irr blauen Schüssel des Himmels herum

— und erinnert sich wer an das Surren der Geister
in den Kronen der Bäume, im Dickicht der Luft?

war einmal

ein Zimmer, drin hast du geschlafen. warn einmal
drei andre, drin summten Geräte. war einmal ein
Körper, sah ganz aus wie deiner. war nur etwas
kleiner und trug deinen Namen. war nicht mit dir
verwandt, war dir kein Freund und kannte dich nie.

¿los espíritus recuerdan? ¿cuáles sí, cuáles
no? y si lo hacen, entonces

¿qué órgano utilizan? ¿el cerebro, los
huesos, los ojos, o acaso el **oído**?

¿recuerdan los prados y el bosque detrás del patio?
¿el chasquido en las espinas de las rosas al crecer,

el crujir del peral, el sonido de la magnolia
con sus turbinas en flor y por dentro brigadas

de abejorros, el ronroneo de los aviones
contra el altísimo azul de la cúpula celeste?

— ¿y hay alguien que recuerde el rumor de los espíritus
en las copas de los árboles, en la espesura del aire?

hubo una vez

un cuarto, dentro tú dormiste. hubo una vez
tres otros, con zumbidos de aparatos. hubo una vez un
cuerpo, se parecía a tu cuerpo. sólo que más
pequeño, y llevaba tu nombre. no estaba emparentado
contigo, no era amigo tuyo y no te conoció jamás.

Jan Wagner

Versiones de Gonzalo Vélez

mais

es ist ein feld, in dem du dich verirrst
beim spielen, als der schatten länger fällt,
und hektar oder werst
von feld, von wind, von feld

trennen dich von zuhause.
blätterra-scheln — wie das mischen
von karten. später zwischen sternenmassen
ein neues bild: der hakenschlagende hase.

du schläfst, zusammengerollt wie ein tier.
es ist ein morgen, wenn die sonne
dich findet mit vor durst gespalten-

em schädel. über dir
die meterhohen, schwankenden gestalten,
grinsend, das maul voller goldzähne.

Jan Wagner (Hamburgo, 1971). Poeta, traductor, crítico y editor. Ha publicado *Probebohrung im Himmel* (Berlin Verlag, 2001), *Guerickes Sperling* (Berlin Verlag, 2004), *Achtzehn Pasteten* (Berlin Verlag, 2007) y *Australien* (Berlin Verlag, 2010). Junto con Björn Kuhligk publicó las antologías *Lyrik von Jetzt. 74 Stimmen* (DuMont, 2003) y *Lyrik von Jetzt 2. 50 Stimmen* (Berlin Verlag, 2008). Ha recibido los premios Hamburger Förderpreis für Literatur (2001), Förderpreis zum Hermann-Hesse-Preis (2001), Christine-Lavant-Publikumspreis (2003), Alfred Gruber Preis (2004), Mondseer Lyrikpreis (2004), Anna-Seghers-Preis (2004), Ernst-Meister-Preis (2005), Arno-Reinfrank-Literaturpreis (2006), Wilhelm-Lehmann-Preis (2009), la beca correspondiente al premio Lessing-Preis de la Ciudad Libre y Hanseática Hamburgo (2009) y el Friedrich-Hölderlin-Preis de la ciudad de Tübingen (2011).

maíz

un vasto campo es donde el rumbo pierdes
al jugar. las largas sombras se tienden
y hectáreas e intervalos
de campo, viento, campo

te separan de casa.
crujen follajes como barajado
de cartas. y entre las estrellas blanca
imagen: el conejo picoteado.

duermes cual animal, hecho un ovillo.
una mañana el sol esplendoroso
te encuentra: tienes el cráneo partido

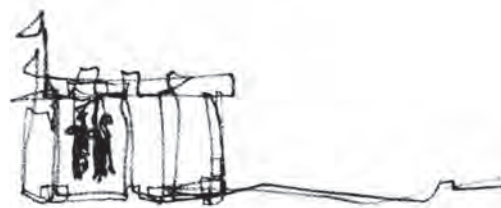
de sed. y aquellos altos personajes
te sonríen, oscilantes,
con sus hocicos de dientes de oro.

wippe

mach dich schwerer, rufen sie, also schließe
 ich beide augen, denke
 an säcke voll zement und eisengieße-
 reien, elefanten, an den anker

in seinem schlamm, wo ein manöver wale
 vorübergleitet, an das bullenhaupt
 eines ambosses. nur eine weile
 die luft anhalten, warten. doch nichts hebt

sich oder senkt sich, während ein fasan
 schreit und die blätter fallen — meine unwilligen
 beine zu kurz, um je den grund zu fassen,
 mein kopf beinahe in den wolken.

**subibaja**

hazte más pesado, gritan, yo por eso cierro
 ambos ojos, pienso en sacos
 llenos de cemento y una fundición
 de hierro, en elefantes, en un ancla

en un fango con ballenas deslizantes.
 pienso en la testuz taurina de un
 yunque. contener el aire
 sólo un poco y esperar. no obstante nada

se alza ni se hunde. mientras tanto grazna
 algún faisán y caen las hojas —mis renuentes piernas
 son muy cortas para alguna vez tocar el piso,
 mi cabeza está casi en las nubes.



Roland Stratmann, *Der Augendruck ließ spürbar nach, so ließ sie alles hängen und richtete ihren Blick wieder gen Osten*
(*La presión en los ojos se sentía cada vez menos, así que colgó todo y volvió a dirigir su mirada hacia el este*), tinta china/papel,
61.5 × 84 cm, 2006

steinway

der schwarze flügel, den die männer
über die straße hievten,
war der vereiste see aus meiner
kindheit, wo ich kniete,

um durch die blanke fläche
hinabzstarren,
wo zwischen algen und kristall die hechte
für einen augenblick verharren,

in ihrem dunkel hingen,
jeder eine schimmernde fermate
in einer bis zum knochen dringen-
den urmusik, in ihrer mathe-

matischen, tödlich präzisen
schönheit, für die sekunde,
die wächst, bis sie so groß zu sein
scheint, dass man in ihr siedeln könnte,

weit weg vom weg, vom stein
darauf,
und fast schon festgefroren mit der stirn,
als der puck mich traf.

steinway

la negra cola del piano que los hombres
alzaban al cruzar la calle
era el lago helado de mi
infancia, donde me arrodillaba,

para mirar por la pulida
superficie
entre algas y cristales a las percas
que por un instante posaban

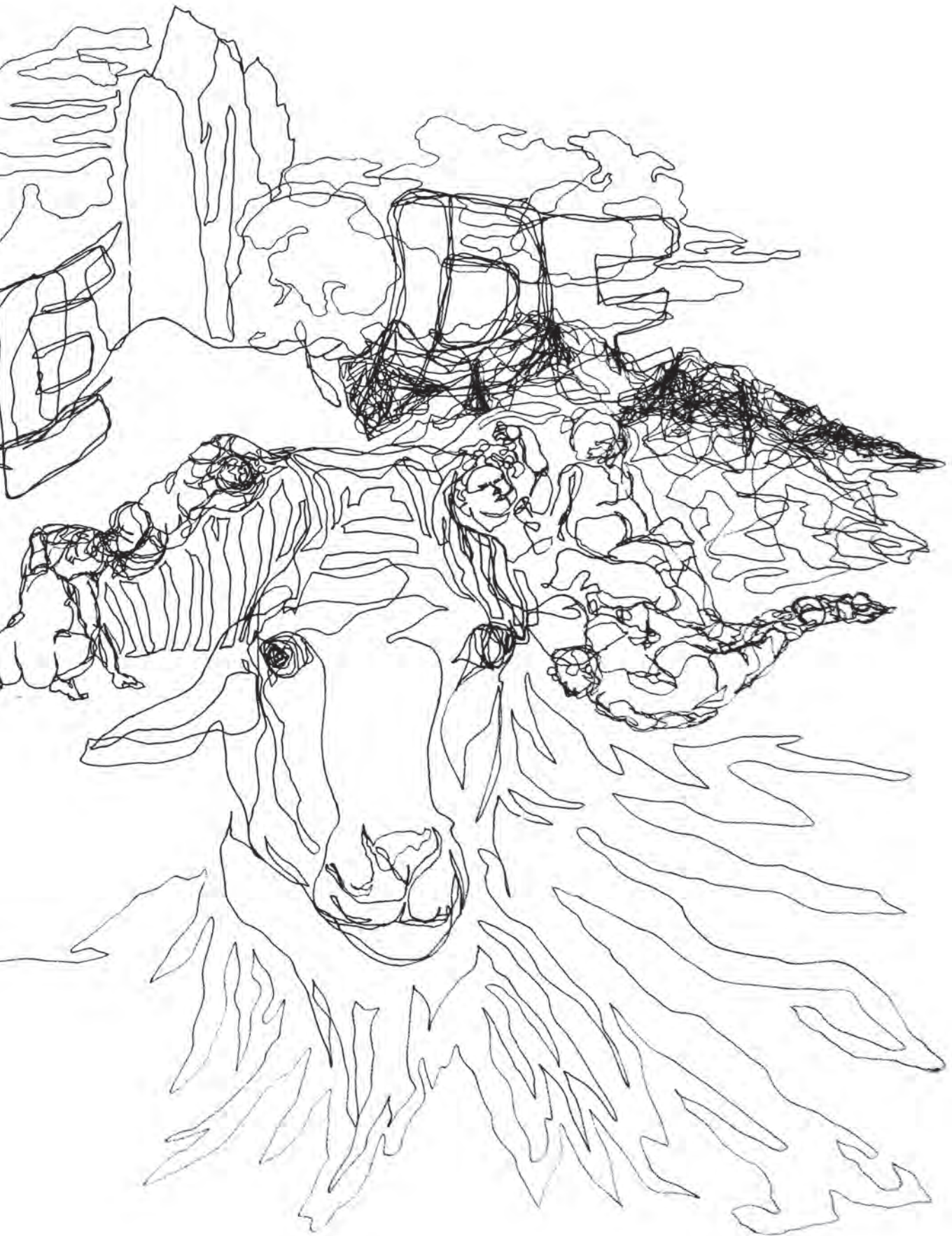
colgantes en su oscuridad,
cada cual refulgente fermata
de una prístina música que cala has-
ta la médula en su mate-

mática y mortalmente precisa
belleza, en ese segundo que dura
tanto que parece que cualquiera
pudiera establecerse en él,

muy lejos del camino, de la piedra
encima,
y ya casi con la frente fundida al hielo,
cuando el disco de hockey me golpeó.



Roland Stratmann, *Amorph Medeamorph (Amorfo medeamorfo)*, tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006



nicosia

hinter der grenze schlafen die taxis,
in den geräumten häusern
die sandsäcke, satt vom land.

am frühen abend der muezzin
vom nordteil her, und die biertrinker
des südens, die ihm lauschen, schweigend
auf ihren plastikstühlen, hinter ihnen
der kühlschrank, ein summender weißer gott.

dort, in einer seitenstraße, siehst du
den schneider seine stoffe entrollen
wie ein feldherr seine karten,
während draußen die laternen stich um stich
den abend in die straßen nähern.

dunkler die palmen im park, die bäume;
ab und zu ein wind, der müde
in einer glut von orangen stochert —
und wie im traum die fahrt richtung westen,
an den neubauf Flächen vorbei, den toten
katzen, flach wie schatten. am rand der straße
bettelt der ginster.

nicosia

detrás de la frontera están dormidos los taxis,
y en las casas evacuadas
sacos de arena, hartos de la tierra.

en la noche temprana el muecín
del norte y los bebedores de cerveza
del sur que lo escuchan, calladamente
en sus sillas de plástico, detrás el
refrigerador, blanco dios ruidoso.

allá, miras en una calle lateral
al sastre que enrolla sus telas
igual que un general sus mapas,
mientras afuera los faroles cosen
puntada tras puntada la noche con las calles.

más oscuras las palmas en el parque, los árboles;
de vez en cuando algo de viento, que con pereza
escarba en una brasa de naranjos —
y como en el sueño el viaje en dirección oeste,
pasando por la zona de nuevas construcciones,
gatos muertos, planos como sombras. a la orilla
de la calle hay matorrales pidiendo limosna.

der wassermann

für Robin Robertson

einer zog mich mit dem ersten fang
vor husum an bord, den obolus
einer muschel in der heilbuttkalten hand,
um mich herum der silberne applaus

der heringe auf dem deck. ihr heißer grog
verbrannte mich bis auf die gräten,
an anderes gewöhnte ich mich: die glock-
en jeden sonntag. schnee. an federbetten.

man fand den eifersüchtigen bauerntrampel
ertrunken in einer pfütze. eine saat
ging auf. als eines morgens der vergammel-
te dorsch vor meiner tür lag, war es zeit.

ich hinterließ die angst der schlafenden
vorm wasser, eine fußspur, die die sonne
bald auflecken würde, und die gaffenden
nachbarn um mütter und wiegen, ihre söhne

mit fischlippen und schwimnhaut. ohne eile
sank ich zurück zu dem mit flunderaugen ausgelegten
palast, wo meine frau mit ihrer mühle
das salz ins meer dreht. ich wurde meine legende.

el aguador

a Robin Robertson

uno me trepó a bordo en la primera redada
frente a husum, el óbolo
de una concha en una mano fría como lenguado,
alrededor el aplauso de plata

de los arenques en la cubierta. su aguardiente
me quemó hasta la médula,
a otras cosas sí me acostumbré: a campanas
los domingos. a la nieve. a edredones.

encontraron al rústico celoso
ahogado sobre un charco. una simiente
germinó. cuando una mañana, el desa-
liñado bacalao tumbado frente a mi puerta,

dio mi hora. abandoné el temor de los dormidos
al agua. la huella de un pie que muy pronto el sol
habría de lamer, y los vecinos boquiabiertos
en torno de madres y de cunas, y sus hijos

con labios y con piel de pescado. ya sin prisa
me sumergí de vuelta hasta el palacio forrado
de ojos de peces donde mi esposa con su molino
tira sal en polvo al mar. me volví mi leyenda.

Angela Sanmann

Versiones de Gonzalo Vélez

anis. ein gespür

beinahe zärtlich • das handtuch • die geborstene
kante der seifenschale • neben dem anisgeruch des
badewassers sieht sie ein verzogenes gesicht im
spiegel • den wannentieren geht die luft aus •
langsam lassen sie blasen hochsteigen • kein
ziehen, kein weinen • später • eine herde von
plastikfischen • unter schaumkronen • auf grund

anís. una intuición

casi con cariño • la toalla • el borde quebrado de la
jabonera • junto al aroma de anís del agua de la
tina ella ve un rostro distorsionado en el espejo • los
animales de bañera se quedan sin aire • lentamente
sueltan burbujas hacia arriba • sin trinos, sin llantos •
más tarde • un rebaño de peces de plástico • bajo
coronas de espuma • varados

gänsehaut. passepartouts

ein schwarzweißphoto, oval: die schwestern
nebeneinander in der zinkwanne. wie zwillinge.

mutters gesichtszüge mit kinderaugen.
sie kennt dich nicht. wen schaut sie an?

die haarknoten wie krönchen. münder schmollen.
an der metallkante hangeln sich wassertropfen entlang.

ein zuruf stockt am bilderrahmen, sickert durchs gras.
weiter hinten hängen birnen im baum. die sieht man so nicht.

piel de gallina. marialuisas

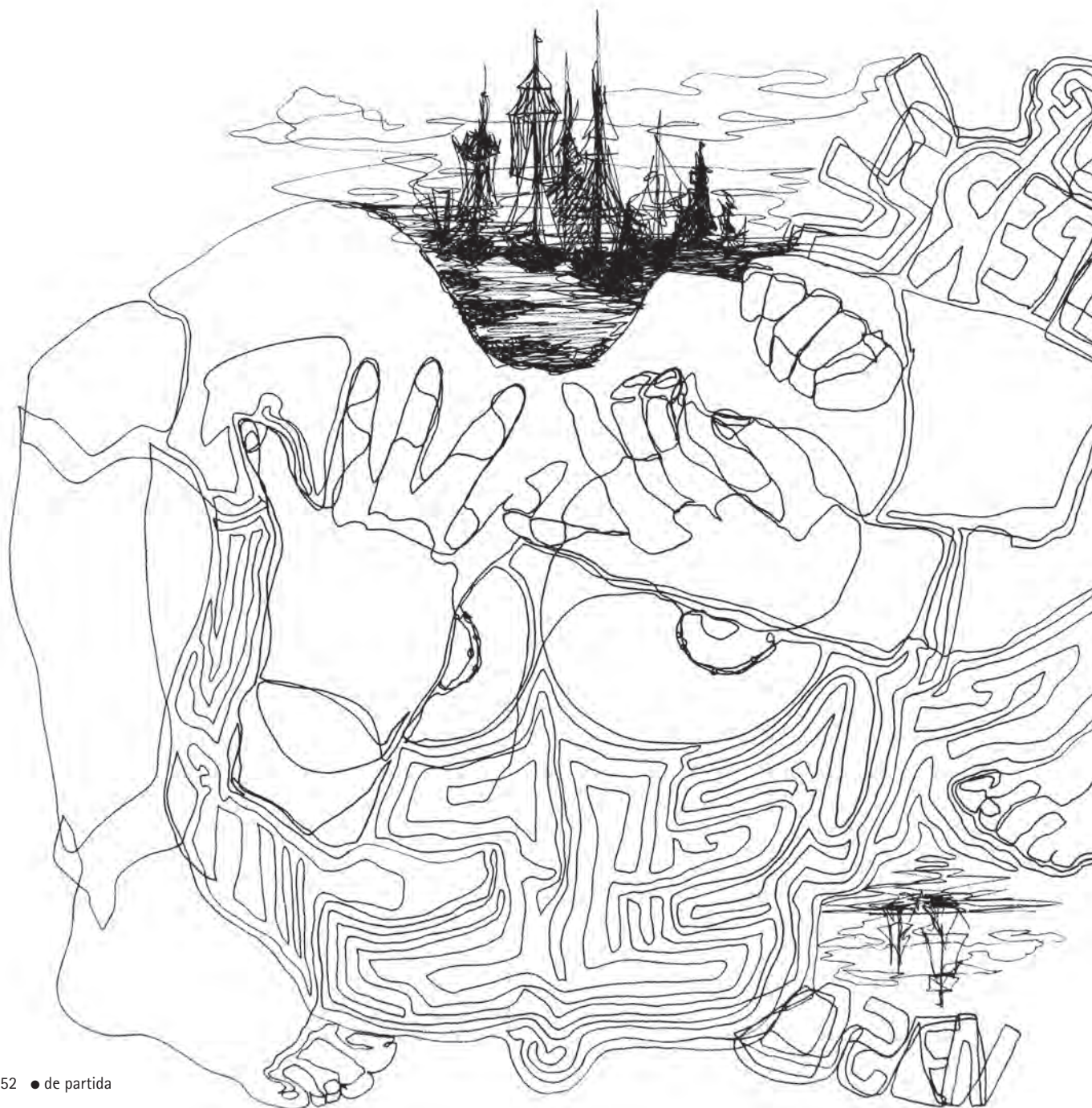
una foto oval en blanco y negro: las hermanas
juntas en la tinaja de zinc. como gemelas.

facciones de madre con los ojos infantiles.
no te conoce. ¿a quién está mirando?

moños como coronitas. bocas de rabieta.
gotas de agua se descuelgan del borde metálico.

en el marco se condensa una llamada, algo traspasa la hierba.
un árbol con peras. no se ven a simple vista.

Roland Stratmann, *Ein Meer voller Extremitäten schaukelnd im Wald der Argonauten* (*Un mar lleno de extremidades balanceándose en el bosque de los argonautas*), tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006



Angela Sanmann (Iserlohn, 1980). Poeta y traductora. Estudió Literatura Alemana Emergente, Filosofía y Estudios Comparativos en Berlín y París. Ha publicado *Berlin. (un)gleichzeitiges / Berlin. (non)simultané* (Editions Biliki, 2009), *Berlin. (un)gleichzeitiges / BerliNO allo stesso tempo* (La Camera Verde, 2009) y *Stille. Verkaspert* (Parasitenpresse, 2006). Su obra ha sido incluida en las antologías *An Deutschland gedacht* (Verlag Ralf Liebe, 2009), *Alles außer Tiernahrung* (Rotbuch, 2009), *Lyrik von Jetzt 2* (Berlin Verlag, 2008), *L'amour aux temps de l'ue / Die Liebe in Zeiten der ue* (Biliki, 2008), *Quellenkunde* (Lyrik-Edition, 2000/2007) y *Wat los, Parzen?* (Aphaia-Verlag, 2006).

mandeln und mahdia

les aspects affectifs du sable —
 könnte ein romantitel sein, sagst du,
 und vergräbst deine verbrannten zehen

nachmittags nimmst du den sand mit ins auto,
 neben der schnellstraße schießen oliven
 aus der erde, mandeln, mandelverkäufer,
 sie halten kleine tüten in den fahrtwind

zum anschnallen ist es zu heiß

almendras y mahdia

les aspects affectifs du sable —
 podría ser el título de una novela, dices,
 y sepultas los quemados dedos de tus pies

por la tarde subes contigo la arena al coche,
 junto a nuestra carretera de la tierra brotan
 aceitunas, almendras, vendedores de almendras
 que sostienen sus bolsitas al viento del viaje

para abrocharse el cinturón es mucho el calor

stadbad moabit

den sommer hinab • auf dem beckengrund • in drei
metern tiefe • dieser orangene plastikstuhl neben uns
blinzelt zu den startblöcken • ob dort noch einer
springt • hinunter zu unsern füßen • ein himmel aus
blauem stein • vögel legen sich neben den
wasserabzieher ins laub • in einem meer aus sand •
brüten wir an einer erinnerung • sonnencreme • ein
überhitztes lachen • lagert sich ab auf der haut und
vergisst

balneario moabit

el verano cuesta abajo • en el fondo de la alberca • a
tres metros de hondo • junto a nosotros esta silla de
plástico anaranjada contempla los bloques de salida •
acaso salte alguien todavía • abajo a nuestros pies •
un cielo de piedra azul • aves se posan junto al
extractor de agua en la hojarasca • en un mar de
arena • incubemos un recuerdo • crema solar • una
risa sobrecalentada • se añeja en la piel y olvida

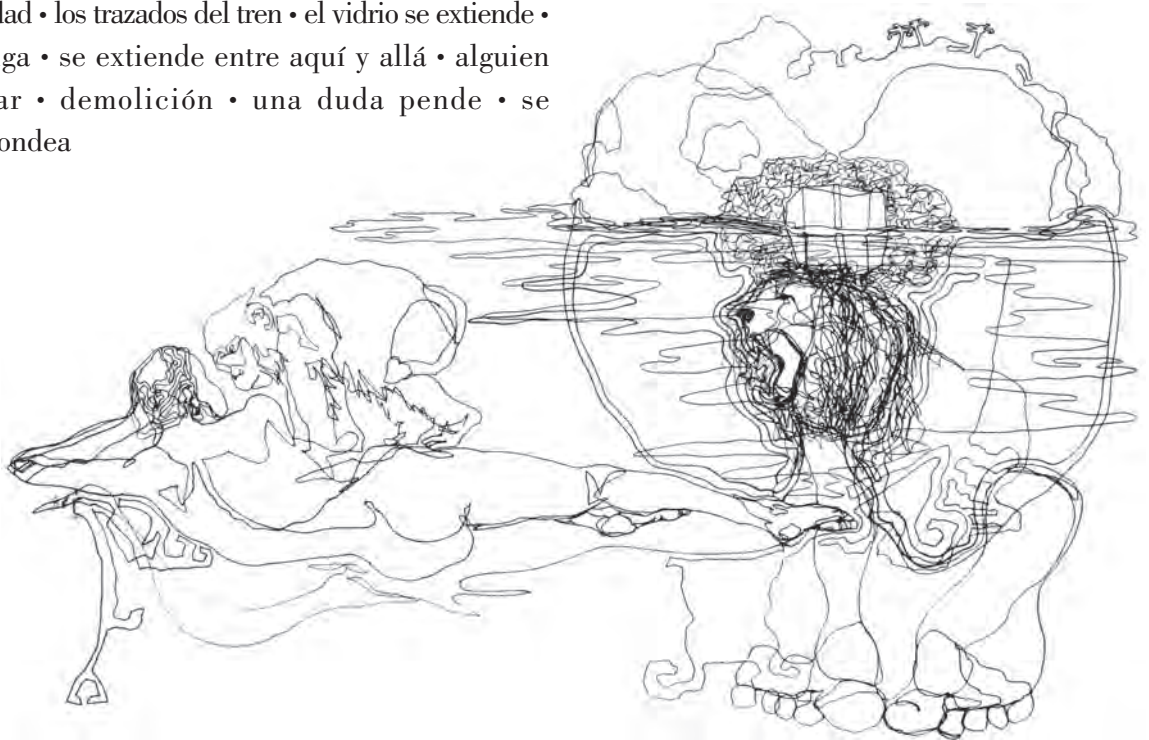
p. 55: Roland Stratmann, *In Anbetracht liegend war die Lust nur das Ferment, das ihren vollmondigen Backen entströmte (Mirado horizontalmente el deseo era tan sólo el fermento que despedían sus cachetes de luna llena)*, tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006

hütten, paläste

winter • aufgeschwemmt • ein pfeiler stakt in die nacht •
 stochert zwischen eisenzähnen • lässt tief blicken • in
 bronzespiegeln kreist noch immer ein restaurantgast vom
 turm gegenüber • sieht quer durch die stadt •
 bahnrassen • glas spannt sich auf • von träger zu träger •
 spannt zwischen hier und dort • schleifung sagt jemand •
 rückbau • ein zweifel schwebt • fällt • lotet aus

chozas, palacios

invierno • abotagado • un pilar es una estaca en la noche •
 hurga entre dientes de hierro • permite ver profundo • en
 espejos de bronce todavía da vueltas algún comensal
 de restaurante de la torre de enfrente • mira de uno al otro
 lado de la ciudad • los trazados del tren • el vidrio se extiende •
 de viga en viga • se extiende entre aquí y allá • alguien
 dice derribar • demolición • una duda pende • se
 desploma • sondea



bleierne glocken in den himmel zu
hängen wäre das eine, sagst du, und
betrachtest vom zugfenster aus den
vorüberziehenden landschaftsfilm

sonst müssten wir unterscheiden lernen
zwischen einer zärtlichkeit in der nähe
deines schlüsselbeins und der
unmöglichkeit von abschied auf
bahnsteigen französischer kleinstädte

colgar campanas de plomo en el cielo
sería lo uno, dices, y contemplas la
película de paisajes que está pasando
por la ventanilla del tren

lo otro sería que aprendiéramos a dis-
tinguir entre una caricia muy cerca de
tu clavícula y lo imposible de una
despedida en andenes de pequeñas
ciudades francesas





Roland Stratmann, *Noch tanzten ihre versehrten Leibchen kurvend im Kreiselwind ihrer Passion*
(*Aún bailaban sus cuerpecitos inválidos tambaleantes en el torbellino de su pasión*), tinta china/
papel, 61.5 × 84 cm, 2008

Stan Lafleur

Versiones de Gonzalo Vélez

blick in den himmel

schwindelnde haeuser, haken einander unter
schunkeln zum baulaerm schwanken tauben
ueber die fahrbahn im irrsinn der ampelfasen

es geht darum die einkaeufe nachhause zu
retten, geleitet von freisprechenden koepfen
weiszes hemd, rote krawatte, graues jackerl

koennen sie sogar stehimbisse empfehlen
mal ernsthaft jetzt. ploetzlich ein unechter
moment stille, geruch von tieren, parkrasen

plakatiert, keiner kommt hier lebend raus
scherzt die frau am bankschalter, aber ein
stueck himmel lesen: das geht jederzeit

Stan Lafleur (Karlsruhe, 1968). Poeta, escritor independiente y *spoken word-performer*. Fue editor de la revista de literatura y arte *Elektropansen* (1994-1998). Fue el iniciador del *Sprechecke* en el Stadtgarten de Colonia, un foro que, desde 1997, promueve la literatura y la expresión en voz alta en el espacio público. Desde 2009 lleva el blog *Rheinsein*, proyecto híbrido sobre la historia de la cultura y el presente en la región renana. Ha publicado trece libros, entre ellos *Das Lachen der Hühner* (Parasitenpresse, 2011) y *Blick in den Himmel* (Verlag im Proberaum 3, 2009). Su obra ha sido traducida al árabe, inglés, francés, italiano, croata, liechtensteiniano, persa, polaco, rumano, ruso y español. Recibió una beca de producción de la fundación cultural del principado de Liechtenstein (2009/2010).

mirada al cielo

casas de estafa abrazadas se mecen al ritmo
del ruido de la construcción que aturde palomas
sobre la avenida en el delirio de semáforos

se trata de resguardar las compras y llegar
a casa, guiado por cabezas de merolicos
camisa blanca, corbata roja, saco gris

recomiendan incluso sitios para comer
pero ya en serio. de pronto un momento engañoso
de silencio, olor de animales, pasto de parque

con propaganda, nadie sale vivo de aquí
bromea la tipa tras la ventanilla del banco
pero siempre puedes rentar un trozo de cielo

blick in den himmel

die tochter des tankwarts auf super 8
braun-orange-gruen-gelbe rollis vor
geilen kodakhimmeln. studierten damals

love & happiness-design, konnte kaum
noch besser werden. heute arbeiten sie
teilzeit in der ideologieverwaltung. sehn

ihren soehnen beim diskurs mit soap-
darstellern zu, die floskeln flutschen
professionell: you are a rainbow too

die neue kollektion in den farben des
euros. es geht. & immer nur stur voran
schwerkraft herrscht selbst in den genen

mirada al cielo

las hijitas del gasolinero en súper 8
cuellos de tortuga en naranja, verde, amarillo
frente a chidos cielos kodak. ellas estudiaban

diseño love & happiness, casi no les pudo
haber ido mejor. hoy trabajan medio tiempo
en la administración de la ideología. miran

a sus hijos en el discurso con actores de
telenovelas. fluyen las consabidas frases
con gran profesionalismo: you're a rainbow too

la nueva colección en los colores del euro.
venga. & siempre con obstinación hacia adelante
la fuerza de gravedad rige incluso en los genes

blick in den himmel

die verschiedenen raumbegriffe des wassers
der planeten, des menschen. laecherliche
zeitbegriffe des lichts. aus gottes hoher sicht

gefaszte malerei: wir als vektoren, die auf
himmel, hoelle, fegefeuer & das reine nichts
verweisen, intermediale konzepte, strategie-

spiele, selbstreferentielles geschwistertum
gott, der seit jeher die ameisen bevorzugt
nun beeindruckt vom naechtlichen leuchten

der belgischen autobahn. der himmel steht
in flammen: aus sicht der headbangenden
kommentatoren unseres geisteszustands

mirada al cielo

los distintos conceptos espaciales del agua
de los planetas, de los humanos. la risible
temporalidad de la luz. pintura engendrada

de la perspectiva de dios. nosotros: vectores
referidos al cielo, al infierno, al purgatorio
o a la pura nada, conceptos intermediales

juegos de estrategia, hermandad autorreferida
de dios, que desde siempre prefirió a las hormigas
y ahora quedó pasmado por el brillo nocturno

de la autopista belga. el cielo se encuentra en llamas
desde la perspectiva de los escandalosos
comentaristas de nuestra condición mental



Roland Stratmann, *Der Zweifel einte sie über die zu erwartende Konfrontation hinweg* (La duda los unía más allá del enfrentamiento esperado), tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006

blick in den himmel

hier die kiefern. dort die birnen. im dickicht
grrr, irren die viecher, klappert der hirsch-
mensch mitn zaehnen, liest vergilbte heidi-

hefte. heiligkeit. blutsuchende lichtkegel
taenzerinnen in rot & gruen & schnaps
mit keyboards wird die dorfweise gemaecht

die schoene buergermeisterin stoeszt an
begutachtet den reichtum der wurstplatten
errichtet im stile orthodoxer sakralbauten

ragen sie in den pflaumenfarbenen abend
der mann mit dem trecker gibt richtig stoff
der himmel selbst schenkt gern einen nach



mirada al cielo

aquí pinos. allá perales. en la maleza
grrr, vagan las bestias, el hombre ciervo chasquea
con los dientes, está leyendo cuentos añosos

de heidi. santidad. conos de luz buscan sangre
bailarinas en púrpura & verde & aguardiente
la pradera del pueblo se cercena con keyboards

la hermosa alcaldesa aparece para brindar
revisa la riqueza en los platos de salchichas
dispuestas como ortodoxas construcciones sacras

que se elevan en la noche color de ciruela
el del tractor le da duro a la velocidad
incluso el cielo con gusto se sirve una copa

blick in den himmel

konkaver tv-himmel. mondlandungsnostalgie
die welt brutal ins schoene ueberzeichnet
dabei gehoert sie zweifelsohne den insekten

sie unterhoehlen ganze planeten, ernaehren
sich von licht. sieh die wespe, wie zaeh sie
gegen die scheibe anfliegt, das ist moral

sie rast durch ihren sommer, alle kraft dem
staatsapparat. was geht ab in ihrem hirn?
nichtmal chemiker koennen das erklaeren

hells bells schallts aus der gartenlaube
in den rabatten riechts nach alten religionen
die wespe wird langsamer im einmachglas



Roland Stratmann, *Afrika go shopping!*, tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006

mirada al cielo

cóncavo cielo de tv. del alunizaje
nostalgias. el mundo brutal volcado a lo bello
aunque sin duda le pertenezca a los insectos

son capaces de socavar planetas enteros
se alimentan de luz. mira qué tenaz la avispa
choca contra el vidrio, eso es tener moral

cruza veloz su verano, entregando sus fuerzas
al aparato estatal. ¿qué tendrá en el cerebro?
ni siquiera los químicos pueden explicarlo

hells bells ruge desde la terraza del jardín
las rebajas huelen a religiones antiguas
la avispa vuela cada vez más lento en el frasco



Swantje Lichtenstein

Versiones de Gonzalo Vélez

Korollarien von Atlantiden

Nichts davon verleidet es dem jungen Unterscheider, er tendiert nun dazu keinen Widerstand und sich einen Hohn auf den plumpen Humor zu leisten, mit dem man den Untergrund meint und doch den Abrieb ansteuert, freudvoll soll die Lenkung sein und dünn das Spielbein, das linke schlenkert, nur dabei sein will es, bei allem, mit keinem, fein ein jedem sein Sätzlein zu flüstern, eine Phrase setzen und die Pferdefüße und Ziegenböcke abschießen, anleinen, dem Grass das Futter anlasten, die Seile angespannt, das Irre meine, es laste jemand einem an, schwebt wie ein Schwert über dem Kopf. Wie konnte das geschehen? Zusammen parlieren und mit der Dressur über die gekachelten Böden schliddern, grundlos weiter zu ritzen, um die tröpfelnden Reste aus den Haaren sich zu schütteln, grünes Packpapier zu verschicken, nicht an den Abenden zu Hause zu sitzen und Briefe schreiben an die Väter mit den Betonschädeln und den schäbigen Überresten der langen Schlangen vor den Einkaufsketten, rauchen, speien, brechen tun sie nicht. Schneide ihnen doch die langen Fingernägel, kratz damit die Manesse-Zitate in die Scheiben, klebe Bücherlitzen aneinander und schlüpfe herunter zur Nacht, rot soll der Himmel sein, wenn du nicht schlafen kannst, schlage die Mitschlafenden, spei weiter, nach Möglichkeit auf Sisal mit Siamkatzen, sie machen die schönsten Töne. Frön eben nicht dem grausigen Leim, der alles mit allem verbindet, der transferiert und überblendet und dann auch noch das Echo ausruft, das bluffen will, auch wenn es niemand merkt, damit den Bluff zerstört und alleine hinterher hinkt, alle beleidigt, sich selbst verschmerzt und nicht einmal daran denkt es anders nur zu tun. Wie könnte es? Wie könnte es denn mit den Schuhen auf dem Boden stehen und in den Lokalitäten neben fischartig Riechenden Platz nehmen? Alles stinkt und gärt. Es grollt mit krankem Willen und vollem Verstand, allen kognitiven Reizen und dem Vermittlungsrelais, die Funktion ist bewiesen, der Rest verarztet und die hilflosen Helfer räumen im Schnee herum,

Corolarios de atlántidas

Nada de aquello desalienta al discernidor joven, que tiende a ya no oponer resistencia y ante el humor burdo a permitirse un sarcasmo que se refiere al subsuelo y sin embargo controla la fricción, la maniobra debe hacerse con plena alegría, sutil la pierna que juega, la izquierda se tambalea, sólo estar ahí quiere, entre todos, con ninguno, finamente a cada cual murmurarle una pequeña máxima,

plantear una frase y abatir a patizambos y a cabrones, sujetarlos con correa, imputar al pasto su alimento, las cuerdas tensas, la locura quería decir que a uno lo delata alguien, ella pende como espada sobre la cabeza. ¿Cómo pudo haber ocurrido? Conversar juntos y patinar según el adiestramiento sobre pisos de baldosas, seguir trazando rayas sin motivo para sacudirse los restos de gotas del cabello, enviar el envoltorio verde de papel, no sentarse por las noches a escribir cartas a los padres con los cráneos de cemento y las viejas sobras de largas colas en las cadenas de compras, fumar, escupir, vomitar, son cosas que no hacen. Recórtales, pues, las largas uñas, raya con ellas citas medievales en las ventanas, pega varias trenzas de libros y deslízate hasta la noche, rojo debe ser el cielo, si no puedes dormir, golpea a quienes duermen contigo, sigue escupiendo, si se puede sobre fibra vegetal con gatos siameses, ya que producen los tonos más lindos. Pero no te engolosines con ese horrible engrudo que junta todo con todos, que transfiere y traslapa y luego también convoca al eco, el cual pretende blofear, incluso si nadie lo nota, para que la farsa se descomponga y quede luego cojeando a solas, ofendiendo a todos, reponiéndose a sí mismo, y ni si quiera se le ocurre hacerlo de otra forma. ¿Cómo podría? ¿Cómo podría estar parado en el piso con sus zapatos y tomar su lugar en las localidades al lado de gente que huele a pescado? Todo apesta y se fermenta. Retruena

während ihre Zungen an den Stahlgittern anfrieren, da sie den Speichel durch die Ritzen pressten, da sie darüber hängende Münder nicht halten konnten, weiter wollten und niemals eine Sekunde Ruhe geben, was war denn sonst noch geschehen? Es ging nur mehr um Aktionen, so wie Projektile die ins Schwarze trafen, die man alle zusammenschrieb und auf weitere Listen setzte, damit überall man seinen Fuß in der Tür hatte, um überall hineinzukommen, zu penetrieren, etwas hineinzuwürgen, um es hinterher auf dem Röntgenbild sichtbar werden zu lassen: Hier bin ich drin, und hier, und hier. Und ihr? Seid ihr der Unmittelbarkeit selbst zum Opfer gefallen, weil ihr einfach wieder glaubt, es sei doch einfach ganz komplex mit der selbstverspiegelnden Identität, der Gegenständlichkeit, dem Blick auf die Realität? Sind doch alles Freunde. Werden doch nicht lügen. Wagen nicht zu trachten nach dem Dirndlcharme der verschämt-bourgeoisen Bohème, mit dem Salonwägelchen kommen wir und swingen um die Häuser, blassblaue Ruinen und Wandfarben fingern wir von den Fenstern, gardinenlos blicken wir in die Bäume, die sind doch echt. Die Konstruktion des inneren Peitschenhiebes, der fährt mit dem Finger ins Genick und treibt die Pferdchen im Hirnstall an, los, los, los lauft zu den neuen Hügeln, seid dabei, knickt die Fersen ab, kommt auch hinein zum Ball

mit den Kleiderträger, den Pudernasen, den Trockenen, den Mangelsüchtigen, den Staubsauerpersönlichkeiten, die jeden Krümel an sich reißen und Teilsommen bilden, die sie in kleinen Schubladen verstecken, werfen wir die Tornister aus den Vorkriegsjahren ins Eck, mitsamt der Schimmelpilze und Fummeljäckchen halten wir fest am Versteck.

Swantje Lichtenstein (Tübingen, 1970). Poeta, escritora, directora independiente de radio y televisión y profesora. Estudió Letras Alemanas, Filosofía y Sociología en Tübingen, Colonia y Bonn. Ha publicado *Das lyrische Projekt* (Iudicium, 2004), *Figurenflecken oder: blinde Verschickung* (Rimbaud, 2006) y *Entlang der lebendigen Linie* (Passagen, 2010). Ha recibido, entre otras, las becas DAAD Stipendium (2001), Aufenthaltsstipendium Künstlerhaus Nairs/Scoul, CH (2008), Onomato-Stipendium, Düsseldorf (2009) y Aufenthaltsstipendium der Stadt Köln für Istanbul (2010).

con voluntad insana y cabal entendimiento de todos los estímulos cognitivos, y con el interruptor de transmisiones
la función queda comprobada, el resto medicado, y los desamparados ayudantes por todas partes despejan la nieve,
mientras sus lenguas se congelan en las mallas de acero, ya que forzaron el escupitajo por las ranuras,
ya que fueron incapaces de cerrar las bocas que ahora cuelgan, querían seguir sin jamás un segundo
de pausa, ¿pero qué otra cosa sucedió además? Lo que siguió ya sólo fue sobre acciones, tales como proyectiles
que aciertan en la oscuridad, todos recopilados y transcritos a nuevas listas,
para que por todas partes se tenga en la puerta su pie, para entrar por doquier, penetrar, introducir algo subrepticamente para después hacerlo visible en la placa de rayos equis: aquí estoy dentro, y aquí, y aquí. ¿Y vosotros? ¿Habéis caído víctimas de la propia inmediatez, porque simplemente volvéis a creer que sencillamente es muy complejo aquello de la autosimulada identidad, la objetividad, el mirar la realidad?
Si traban amistad con todo. Por eso no habrán de mentir. No se atreven a ataviarse según el encanto de delantales de la vergonzosamente burguesa bohemia,
con el vagoncito de reuniones podemos hacer swing alrededor de las casas, ruinas de pálido azul y colores de muros señalaremos con el dedo desde las ventanas, sin cortinas de por medio miraremos los árboles, pues son de verdad.
La construcción del latigazo interior, que viaja con el dedo en la nuca y espolea a los caballitos de los establos del cerebro, vamos, vamos, vamos, a correr por las colinas nuevas,
estad ahí, quebrad los talones, entrad también al baile

con los portatrajes, los narices polveadas, los secos, los adictos a las privaciones, las personalidades aspiradora, que arrastran hacia sí cada migaja formando subtotaletales que esconden en cajones pequeños, arrojemos las mochilas de los años de preguerra al rincón, junto con el moho y las chaquetitas de travesti nos aferramos a nuestro escondite.





Roland Stratmann, *Ihren peingebeutelten Öffnungen entlockt strömte zart der Grenzverlauf des Horizonts* (Arrancado de sus aperturas esquilmas por el martirio, corría suavemente el curso de la frontera del horizonte), tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006

Entlang der lebendigen Linie. Sexophismen No.: I, II, XLV, LXVII

*Album potest esse nigrum.
[Das Weiße kann schwarz sein.]*
Thomas v. Aquin

*Der Strich ist die Kunst.
Der Strich ist das wahre Wahre.*
Hubert Fichte

Du liest dies mir vor
und ich suche uns
unter den Worten Helfershelfer,
ich penetriere das Schwarze
mit einem Fluss Weiß,
es ergießt sich über mein Auge,
über die Strophe, das Licht,
es führt uns zurück,
nicht *Ich* bin *Es*,
nein, ich zwinge grundlos
einem Wort mein *Ich* auf,
es treibt mich bodenlos
unter das Geblätter der Seiten,
das der Speichel in die Höhlen blies.
Du liest dies und nährst dich
am Erbrochenen aus vergangenen
Dezennien, Buchstaben brennen
einwärts in den Vers,
es führt ein Fest
seinen Haken ins Fleisch,
du hängst am Wort, das tropft
uns süße Seme ins Maul,
Satzbrocken, werfe ich
zum Fraße dir vor,
sie nehmen sich dich,
denn wir sind untrennbar eins,
der Worttäter und
das gelesene Opfer.

A lo largo de la línea viviente. Sexofismas

Núms.: I, II, XLV, LXVII

*Album potest esse nigrum.
[Lo blanco puede ser negro.]*
Tomás de Aquino

*La raya es el arte.
La raya es lo verdaderamente verdadero.*
Hubert Fichte

Esto me lees en voz alta
y yo nos busco
bajo las palabras cómplice,
penetro lo negro
con un blanco río
que sobre mis ojos se derrama,
sobre la estrofa, la luz,
nos conduce de vuelta,
no *yo* soy *ello*,
no, gratuitamente impongo
a una palabra mi *yo*,
ello me arrastra sin fondo
bajo el hojear de las páginas
como un escupitajo lanzado a las cavernas.
Esto lees y te alimentas
del vómito de pasados
decenios, letras se incendian
en el interior del verso,
hay un festín,
su garfio perfora carne,
cuelgas de la palabra, sueltas gotas
de dulce semilla hasta nuestros hocicos,
mendrugos de frases, te arrojo
como ración de alimento,
se te toman,
puesto que somos indivisiblemente uno,
quien perpetró las palabras
y la víctima leída.

Mitteilend huscht ein Wortfetzen
an mir vorüber, ich leite ihn ab,
so bezeugt es jeder für sich selbst,
Himmel oder Hand
fahren den Zeilenpfad nach,
sammeln die Wortknochen ein,
die in Raten verknüpft,
im erdrosselten Sinn verstrickt,
die Knoten lockern
der Sucher und der Bildermaler,
mit Witzwonnen in leichten Kleidchen
tragen sie ihn nicht, den Sinn,
doch kühl wehen Geschichten
hinaus aufs Land,
ich zurre sie zusammen,
aber ungemein ist
und über den Hof läuft
ein Tiger und springt
vom Ast in den Tod.

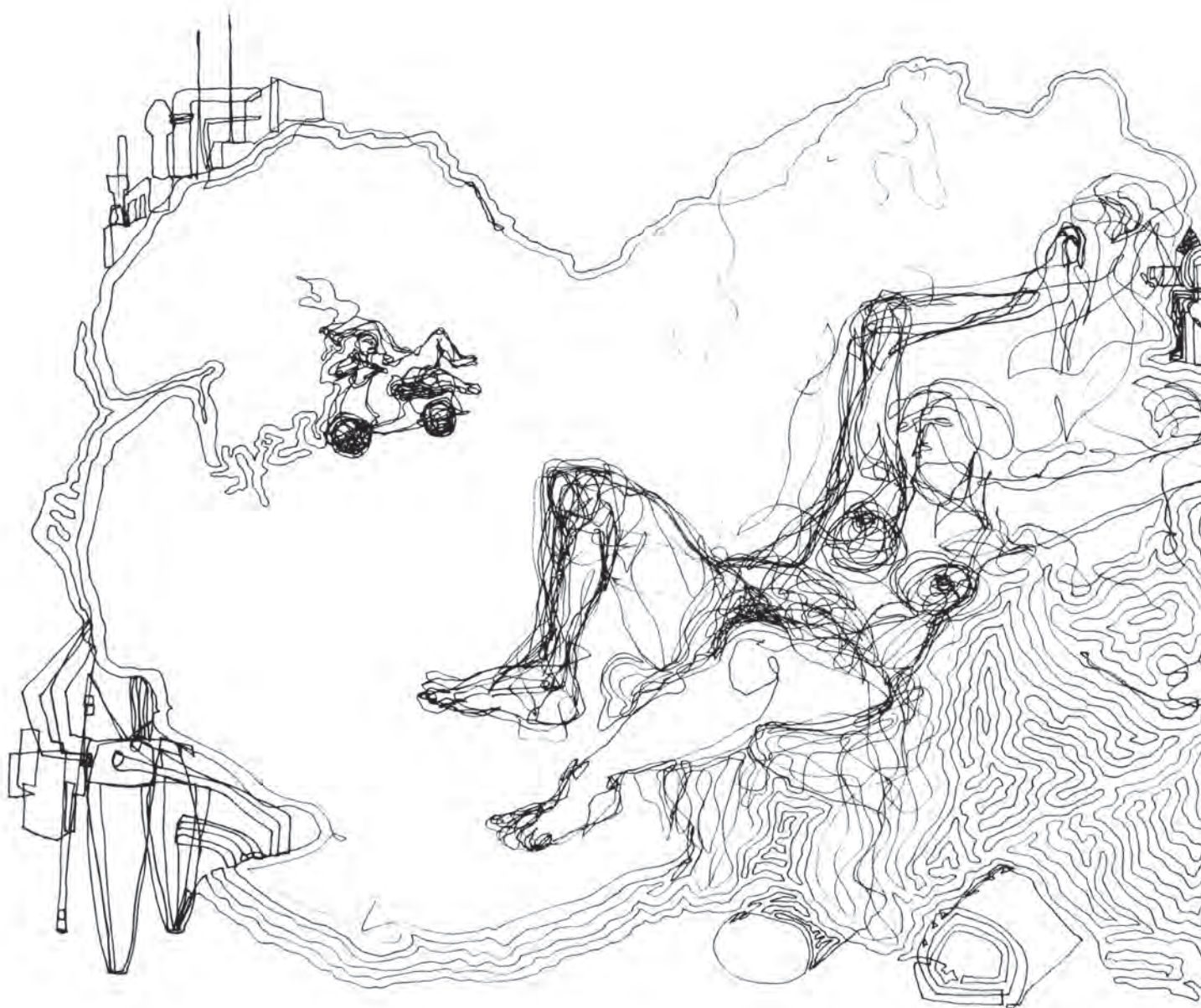


Informativo un jirón de palabras
me pasa zumbando, yo lo derivo,
así cada quien lo testimonia para sí,
el cielo o bien la mano
repasan el sendero de renglones
recolectando huesos de palabras
que aun implicadas en plazos fijos,
en el sentido más estrangulante del término,
desaprietan los nudos
de los buscadores y pintadores de cuadros
en esa dicha de chiste con ropas livianas,
aunque a él no lo portan, al sentido,
empero frescos los rostros ondean
en dirección del campo,
yo los junto y los ato,
pero siendo inusual
corre a través del patio
un tigre, que se lanza
de la rama a la muerte.

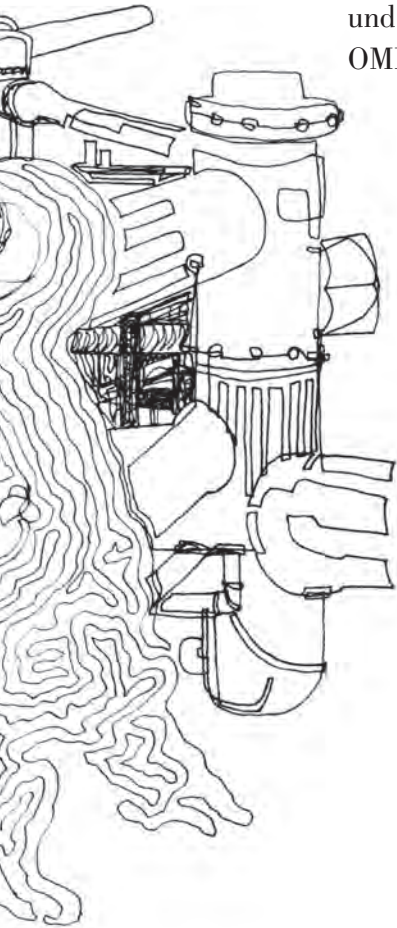


Roland Stratmann, *In dieser Höhe ließen sich die Dinge nicht mehr vorurteilsfrei voneinander scheiden*
(Desde esta altura, las cosas ya no se podían diferenciar sin prejuicios), tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006

Roland Stratmann, *Dampfturbinen gleich verkörpert — das Gesicht der Union in spee*
(*Representada como turbinas de vapor — la futura cara de la unión*), tinta china/papel,
61.5 × 84 cm, 2006



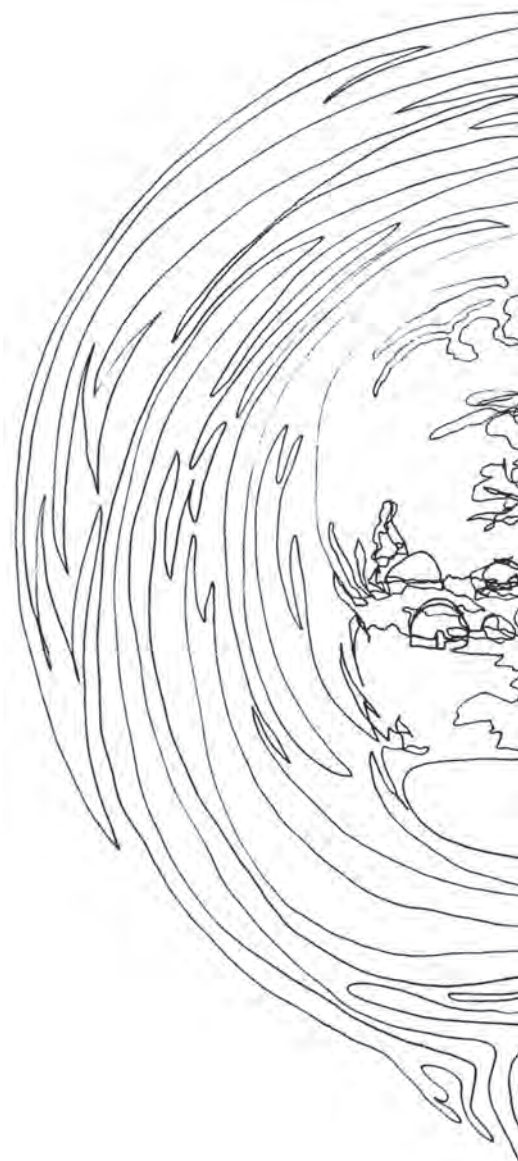
Die Südsee an der Kehle kitzelt
 (*laryngal*) das Wörtchen,
 im Papierschiff setzt ein Vokal über
 die liebteste Haut der Stimmlippen,
 schreibt am Körper entlang
 der losen Tatauierungen,
 die Narben und Knorpelknöpfe
 am Ende der Wirbel spreizt den Kamm,
 die Lettern und Litaneien,
 gestrichelter Punkte und wieder die Linien
 gezogen, wissend der Nase zur Seite,
 Spiegelverkehr verfasst
 vor die Schiebetür, auf die Stirn
 ritze die Kennung ins Denotat
 und gehör dann zum Alphabet
 OMEGA.

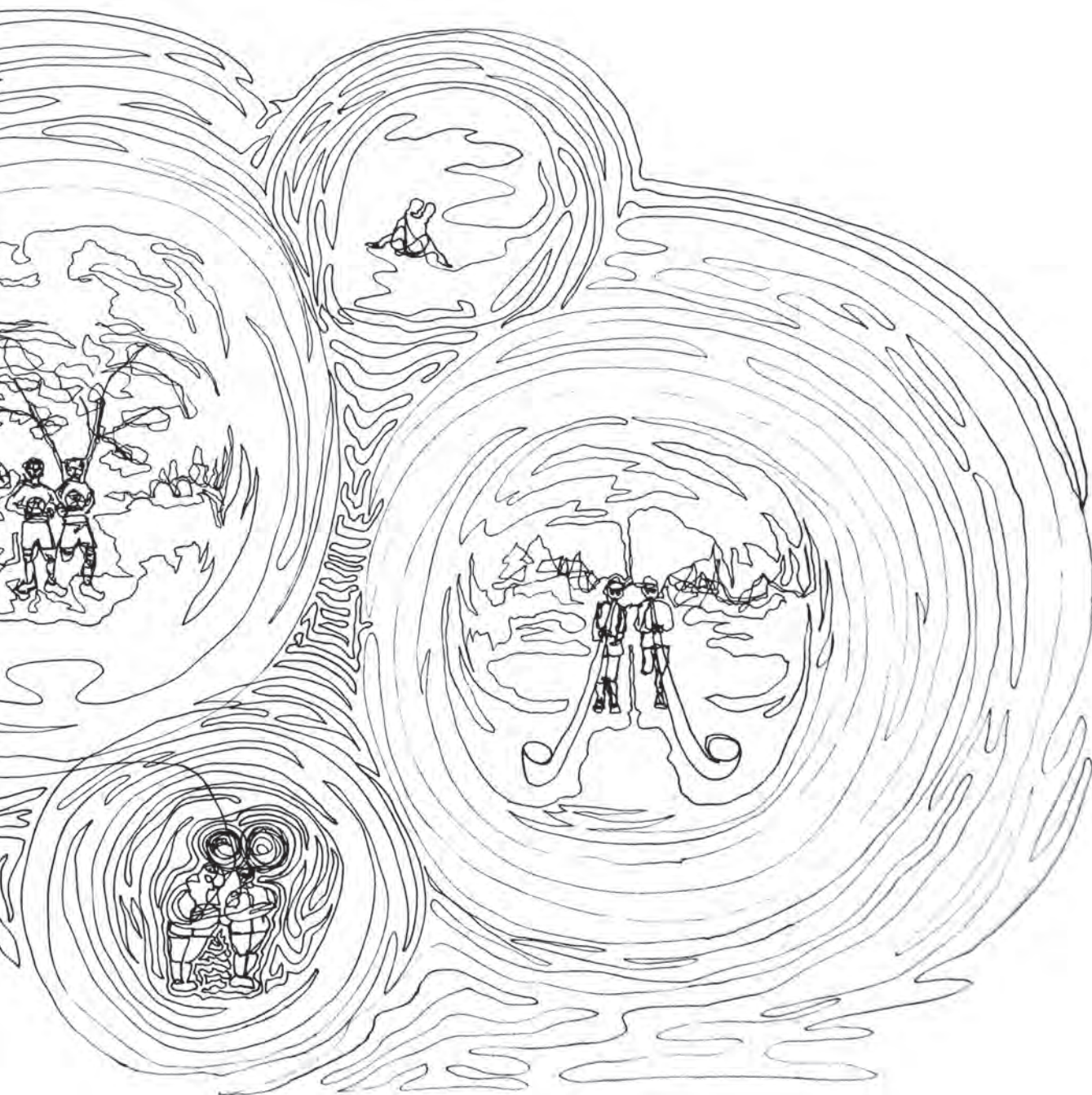


El Mar del Sur en la garganta pica
 (*laringística*) la tal palabrita,
 en barco de papel una vocal se traslada
 acariciando la piel de las cuerdas vocales,
 escribe en el cuerpo a todo lo largo
 de los tatuajes sueltos,
 de las cicatrices, de los cartílagos,
 al fin del remolino se abre el peine,
 letras y letanías,
 puntos discontinuos y otra vez líneas
 trazadas, conscientes de la nariz a su lado,
 composición de juegos de espejos
 en la puerta corrediza, en la frente
 rasga la marca de lo denotado
 y pertenece ahora al alfabeto
 OMEGA.

Im Phonorama
 laufen die Subjekte der Perversion
 hinter dem Fetischismus her,
 zwischen Hero und Leander,
 das geliebte Objekt folgt dem Ruf:
„I am no woman, I am no woman.“,
 gekreischt von der Nacktheit
 im ungedachten Gemach
 der neuen Tochter,
 eine Badezimmer-Philosophie
 oder ein Stereo-Porno,
 am Ort, am unteren Ende
 haben Gedichte Ohren,
 stehen Kirschblüten am Berg
 und in den Wänden
 durchmischt sich ihr Echo.

En el fonorama
 los sujetos de la perversión
 se lanzan en pos del fetichismo,
 entre Hero y Leandro
 el objeto amado sigue el grito agudo:
‘I am no woman, I am no woman’,
 que emite la desnudez
 en el irreflexivo aposento
 de las nuevas hijas,
 una filosofía de cuarto de baño
 o porno en estéreo
 en el sitio, en el cabo inferior
 los poemas oyen,
 florecen cerezos en el monte
 y en los muros
 se mezcla su eco.





Roland Stratmann, *Während sie hier und dort ins Horn stießen, waberte andernorts das Ihrige als wasserumspülter Laich ins Abseits* (Mientras que aquí y allá tocaban con fuerza el cuerno, se desparramaba en otro lado lo suyo como hueva bañada por las aguas en el más allá), tinta china/papel, 61.5 × 84 cm, 2006



ISSN 0188381-X



9 770188 381000



100 UNAM
CENTENARIO
DE LA FUNDACIÓN
DE LA UNIVERSIDAD

D
Literatura
UNAM

Universidad Nacional Autónoma de México